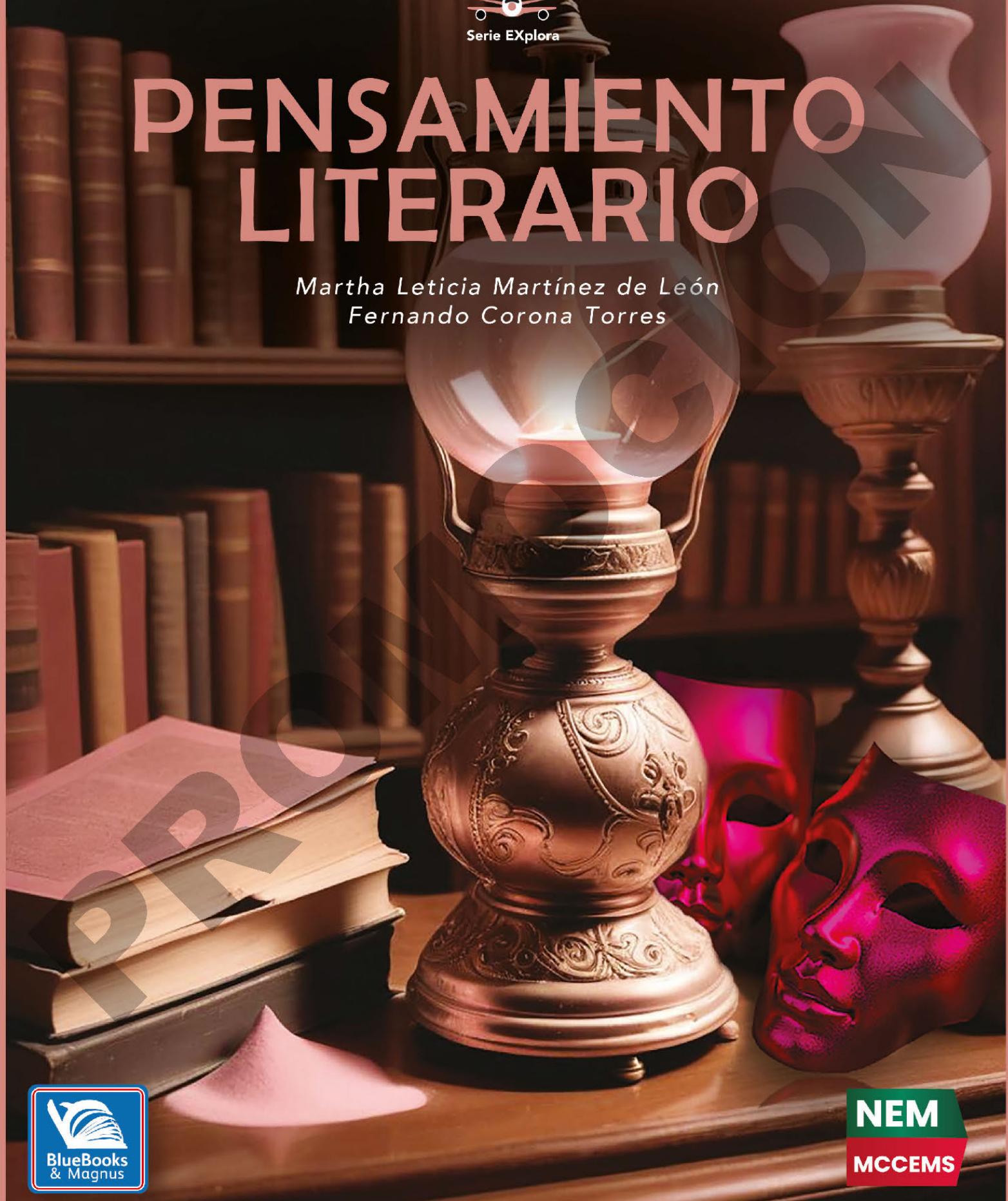




PENSAMIENTO LITERARIO

*Martha Leticia Martínez de León
Fernando Corona Torres*



Pensamiento Literario

Dirección Editorial: **BB&M Academic**

Diseño Gráfico: **Jacobo González**

Diseño de Portada: **Montserrat Rosillo**

Maquetación: **Juan Loya**

Edición: **Martha Leticia Martínez de León**

Fernando Corona Torres

Revisión Técnica: **Alejandro Licona Padilla**

Dirección de Producción: **Ricardo Cruz Flores**

Autor: **Martha Leticia Martínez de León**

Fernando Corona Torres

Derechos de autor: **Bluebooks & Magnus S.A. de C.V.**

Imágenes: **Dreamstime**

ISBN: **978-607-26888-1-0**



55 4957 0102



contacto@bluebooksandmagnus.com

www.bluebooksandmagnus.com

ventas@bluebooks.com.mx



1a Edición

Impreso en México / Printed in México

Se terminó la impresión de esta obra en 2024

En los talleres de Fortaleza Gráfica S.A. de C.V.

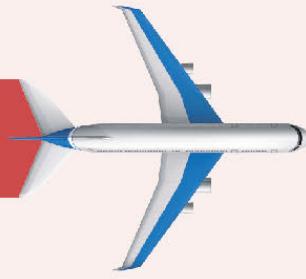
Amado Nervo Mza. 11 Lte. 43 Col. Palmitas

Alcaldía Iztapalapa. C.P. 09670 Ciudad de México.



Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total de esta obra bajo ninguna forma o por ningún medio, electrónico ni mecánico, incluyendo fotocopiado y grabación, ni por ningún sistema de almacenamiento y recuperación de información sin el consentimiento previo y escrito de la Casa Editorial.

Contenido/Progresiones



Unidad 1 Hablemos de literatura

Progresión 1 El arte de la literatura	14
Progresión 2 La literalidad como puerta a la creatividad	26
Progresión 3 El Contexto como Clave para Comprender la Literatura	48
Evaluación integradora	64

Unidad 2 Narrativa, vida y creatividad

Progresión 4 La narrativa como espejo del alma	70
Progresión 5 Contemplación y Literatura	86
Progresión 6 Explorando el género dramático	100
Evaluación integradora	113

Unidad 3 La narrativa como espejo del alma

114

Progresión 7 Vida y géneros literarios	118
Progresión 8 La importancia de la creación literaria en la formación integral	130
Progresión 9 Literatura y reflexión social	142
Evaluación integradora	151

Bibliografía

152

Introducción

PENSAMIENTO LITERARIO

Queridos Colegas Docentes y
Estimados Estudiantes,

La literatura, entendida como un reflejo de la vida en relación con la existencia, ofrece una ventana única hacia la comprensión de nuestras emociones, pensamientos y realidades. Por ello, a través de las páginas de este libro, los estudiantes tendrán la oportunidad de explorar obras literarias que se entrelazan con nuestra vida cotidiana, ayudándonos a cuestionar, entender y reinterpretar el mundo que nos rodea. Cada texto seleccionado se convierte en un espejo de nuestra realidad, pero también en un puente hacia otros mundos, épocas y formas de pensar. En este proceso de acercamiento a la literatura, se busca que los jóvenes desarrollen habilidades de análisis literario, así como también que logren vincular la imaginación con el conocimiento.

Al finalizar este recorrido, se espera que los estudiantes no sólo hayan adquirido una mayor comprensión de los textos literarios, sino que se lleven consigo una visión más profunda de sí mismos y del mundo que los rodea. La literatura, como espejo de la vida, nos ofrece las herramientas para cuestionar, para dudar y para imaginar otras realidades posibles, reflejando en sus páginas la diversidad de experiencias humanas. En este sentido, cada obra leída es una oportunidad para explorar nuestra identidad, nuestras raíces y, al mismo tiempo, para proyectarnos hacia el futuro, con una visión crítica y reflexiva.

The background of the page features a close-up photograph of several thick books stacked vertically. A prominent red diagonal banner runs from the bottom left towards the top right, partially obscuring the books. On this banner, the word "PROYECTO" is printed in large, white, sans-serif capital letters. In the bottom right corner of the page, there is a small, solid red rectangular logo containing a stylized white letter "X".

El estudio del pensamiento literario en este contexto no es nada más un ejercicio académico, es asimismo un proceso transformador que alimenta nuestra capacidad de empatía, de cuestionamiento y de acción. La literatura, como arte y como reflejo de la vida, nos invita a pensar sobre los valores que guían nuestras decisiones y sobre cómo, desde nuestro lugar en el mundo, podemos contribuir a una sociedad más justa y consciente. Este libro, en su conjunto, busca ser un testimonio de esa misión: vincular lo literario con lo vital, lo académico con lo personal, para formar jóvenes capaces de leer el mundo y de pensarlo de manera crítica.

Los autores



8 Principios de la Nueva Escuela Mexicana

NEM
MCCEMS



1
Fortalecer el amor a la patria, el aprecio de la cultura, historia y valores de nuestro país, respetando la diversidad cultural y de pensamiento.



2
Impulsar el uso de valores y de los derechos humanos en pro del desarrollo del individuo y de la comunidad.



3
Enfatizar este valor para desarrollar la confianza y la congruencia dentro de la comunidad.



4
Trabajar de manera conjunta con los miembros de la comunidad y no sólo de manera individual para la resolución de problemas comunes.



5
Respetar, ejercer y promover los derechos humanos.



6
Fomentar el reconocimiento, respeto y aprecio por la diversidad cultural y lingüística que existe en nuestro país.

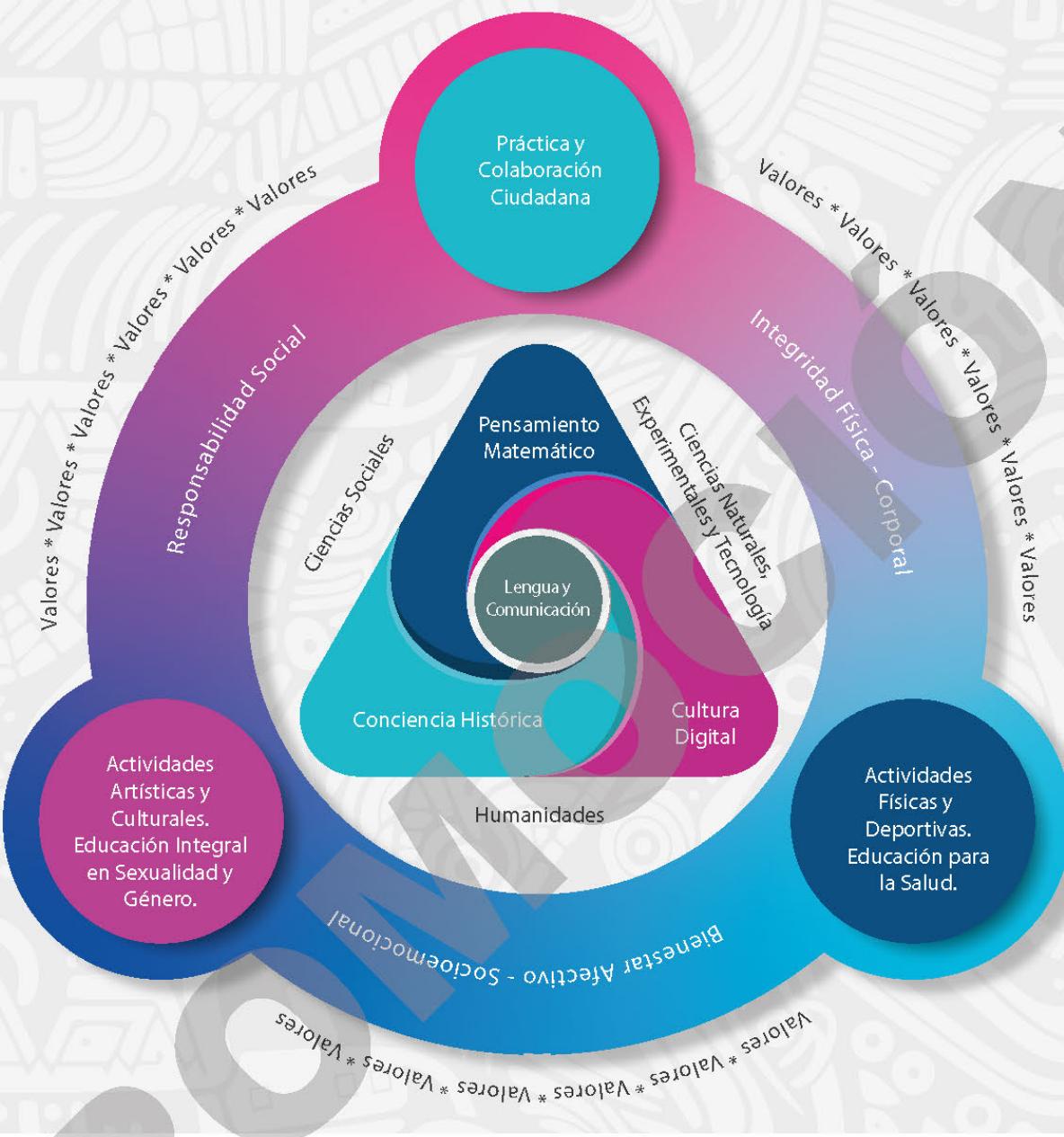


7
Favorecer la resolución de conflictos mediante el diálogo constructivo que deriven en acuerdos y no a través de la violencia. Promover la solidaridad y la búsqueda de una sociedad pacífica con desarrollo sostenible, inclusiva y con igualdad de oportunidades.



8
Incentivar la conciencia, el conocimiento, la protección y conservación del entorno.

Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS)



Curículum Fundamental

Recursos Sociocognitivos:

- Lengua y comunicación
- Pensamiento matemático
- Conciencia histórica
- Cultura digital

Áreas de Conocimiento:

- Ciencias naturales, experimentales y tecnología
- Ciencias sociales
- Humanidades

Curículum Ampliado

Recursos Socioemocionales

- Responsabilidad social
- Cuidado físico corporal
- Bienestar emocional afectivo

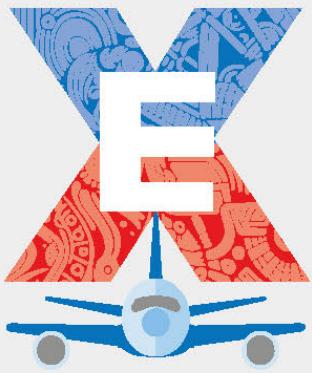
Ámbitos de la Formación Socioemocional

- Práctica y colaboración ciudadana
- Educación integral en sexualidad y género
- Actividades físicas y deportivas
- Actividades artísticas y culturales
- Educación para la salud

Categorías, subcategorías, conceptos centrales y transversales

Metas de aprendizaje

Aprendizajes de trayectoria – Perfil de ingreso y egreso



Serie EXplora

¡Bienvenidos a bordo a nuestra experiencia de aprendizaje!

En esta emocionante travesía, hemos diseñado una secuencia didáctica que equipara el proceso de enseñanza-aprendizaje con un viaje inolvidable. Al igual que en cualquier paseo, nuestro recorrido educativo consta de tres momentos fundamentales:

La fase de inicio “ABORDAJE”

La fase de desarrollo “TRAYECTORIA”

La fase de cierre “ATERRIZAJE”



MOMENTO 1 ABORDAJE (INICIO)

Es la sección en la que nos alistamos para comenzar nuestro viaje educativo. Identificamos la progresión y comprendemos sus componentes.



Equipaje de mano

- Metas
- Categorías
- Subcategorías

Las 5E representan cinco fases clave en el proceso de aprendizaje.



Enganchar

Activa tus conocimientos con las preguntas detonadoras, imágenes, videos o lecturas que tu libro te ofrece, te brindarán la oportunidad de comprender de una manera única los temas y actividades que vas a realizar.



PASAPORTE DEL APRENDIZAJE

MOMENTO

2

MOMENTO

3

Aquí nos profundizamos en el corazón de la enseñanza y el aprendizaje. Esta fase es el núcleo de nuestro recorrido educativo, donde exploramos conceptos, practicamos habilidades y nos sumergimos en el conocimiento.



Explorar

Mediante diversas actividades, cuestionamientos, experimentos, observaciones e investigaciones, tendrás la oportunidad de participar activamente en las situaciones que están diseñadas para tu aprendizaje.



Explicar

Presta atención a las bases teóricas que te serán proporcionadas, así podrás identificar con mayor facilidad la información relevante y los conceptos clave de los contenidos de las progresiones.



Elaborar

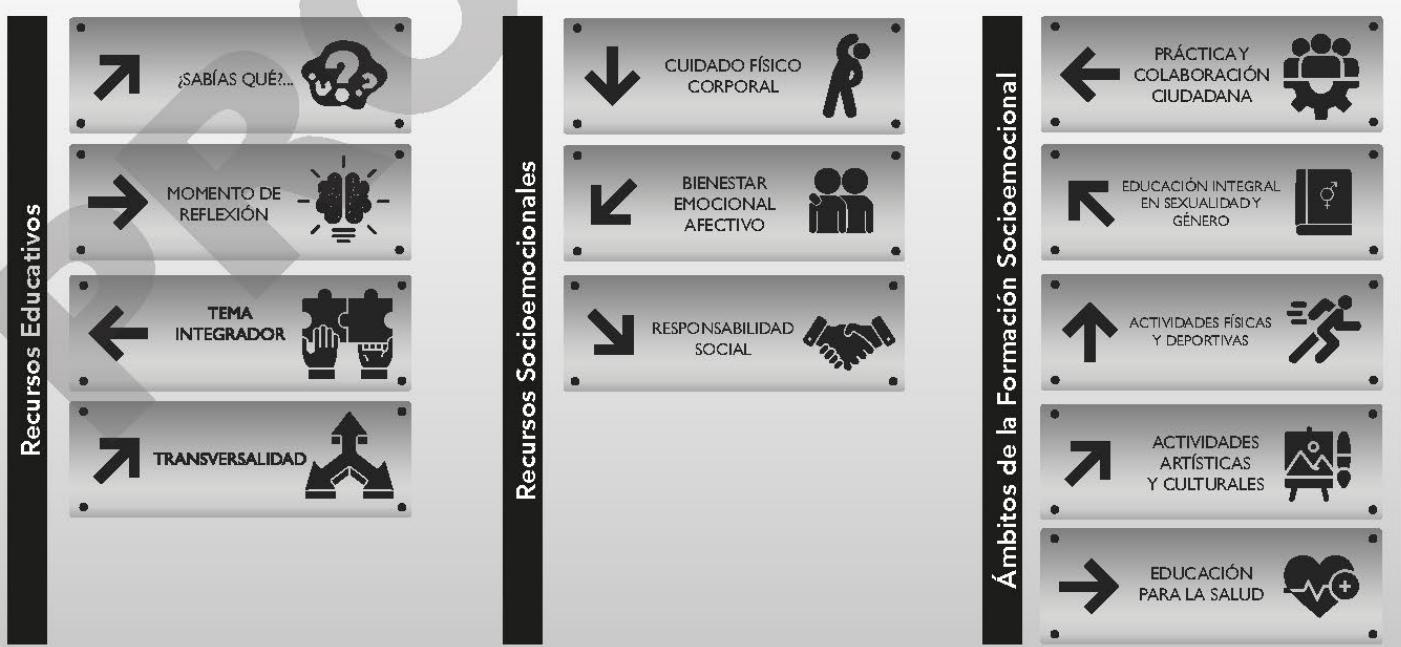
Aplica tus conocimientos y habilidades adquiridas elaborando diversos instrumentos y actividades, los cuales te permitirán profundizar y comprender mejor los temas que se abordarán.

Es el momento de finalizar nuestro paseo educativo y asegurarnos de que todos los aprendizajes se consoliden. Aquí reflexionamos sobre lo aprendido, evaluamos nuestro progreso y nos preparamos para futuras aventuras educativas.



Evaluar

El momento de poner a prueba tus conocimientos ha llegado, involúcrate activamente en el proceso de evaluación, apoyándote de los instrumentos que se encuentran al final de cada progresión y demuestra lo aprendido.





Hablemos de Literatura

Progresión 1

Cuestiona la importancia de la literatura, al explorar su relación con el arte, mediante la comparación de textos que se encuentran en su comunidad, que le permitan analizar las características artísticas, vinculándolo con su experiencia, contexto, emociones e intereses. A partir de ello, el estudiantado podrá descubrir que la literatura permite comparar sus experiencias con la manera en que interpreta el mundo (cosmovisión) y así poder desarrollar su pensamiento literario.

Metas	Categorías	Subcategorías
Distingue y analiza producciones literarias diversas (géneros y épocas), considerando los elementos del texto y contexto para aprehender y comprender su realidad y tener elementos que le permitan un mejor desarrollo individual y colectivo.	Experiencia	Lo que sé Lo que hay
Preguntas sugeridas	¿Qué es arte? ¿Qué rasgos o características distintivas tiene el arte? ¿Por qué tiene esas características y no otras? ¿La literatura es arte? ¿Qué manifestaciones literarias conoces? ¿El rap, las acciones poéticas o las publicaciones en redes sociales son manifestaciones literarias? ¿Qué manifestaciones literarias de tu comunidad conoces? ¿Estas manifestaciones son artísticas? ¿Para qué sirve el arte? ¿Se pueden expresar ideas y emociones a través del arte?	
Tema	Literatura como arte / Experiencias	

Componentes del área sugeridos	Conocimientos integradores
¿Qué es el pensamiento literario? Calidad de arte	Pensamiento literario
Dimensión	
El arte como expresión humana	

Referencias de consulta para la o el docente	
Ortega y Gasset. Arte artístico.	Augusto Monterroso. El Eclipse.
Jaime Sabines. Los amorosos.	Norma Román Calvo. Las enaguas coloradas.
Alfonsina Storni. Humildad.	Italo Calvino. Por qué leer a los clásicos.



Progresión 2

Determina qué hace a un texto ser literario y no de otro tipo, para manifestar sus ideas de manera creativa, a través de las marcas de literariedad, reconociendo la diversidad de expresiones. Esto puede lograrse partir del análisis de la literatura popular y no popular (canciones, refranes, dichos, poemas, relatos, entre otros); considerando la función poética, lenguaje literario y la verosimilitud. Esta progresión no espera que el estudiantado realice una composición literaria compleja, sino que explore gradualmente su creatividad mediante las marcas de literariedad, partiendo de las expresiones literarias que conoce.

Metas		Categorías	Subcategorías
Distingue y analiza producciones literarias diversas (géneros y épocas), considerando los elementos del texto y contexto para aprehender y comprender su realidad y tener elementos que le permitan un mejor desarrollo individual y colectivo.		Experiencia	Las cosas Lo que ocurre
Preguntas sugeridas	¿El significado de las canciones que te gustan está relacionado con alguna de tus experiencias? ¿Cómo expresas tus experiencias? ¿El lenguaje cotidiano puede ser poético? ¿Cómo identificas la literatura popular y la no popular? ¿Qué hace a un texto ser literario y no de otro tipo? ¿Qué tipos de expresiones escuchas y utilizas en tu entorno social?		
Tema	Marcas de literariedad		

Componentes del área sugeridos	Conocimientos integradores
Connotación Polisemía Figuras retóricas/comparación y metáfora	Función poética Lenguaje literario Verosimilitud
Dimensión	
Marcas de literalidad	

Referencias de consulta para la o el docente	
Leyendas: La llorona, La mulata de Córdoba, entre otras.	Jaime Sabines. Los amorosos.
Oscar Wilde. El príncipe feliz	Rosario Castellanos. Los adioses

Progresión 3

Analiza los elementos contextuales de un texto literario, examinando el contexto de producción y recepción, con la finalidad de comprender y valorar su influencia en una obra literaria y reflexionar sobre la diversidad cultural a partir de la configuración histórica de la experiencia propia. El análisis del contexto de producción y recepción como autor(a) / lector(a), época, situación social, cultural, política y económica dan pauta a una comprensión y valoración crítica de la obra literaria seleccionada.

Metas	Categorías	Subcategorías
Distingue y analiza producciones literarias diversas (géneros y épocas), considerando los elementos del texto y contexto para aprehender y comprender su realidad y tener elementos que le permitan un mejor desarrollo individual y colectivo.	Experiencia	Dónde estoy Lo que ocurre
Preguntas sugeridas	¿Es importante analizar el contexto de producción en una obra literaria? ¿Para qué? ¿Por qué el contexto de recepción influye en la interpretación de una obra? ¿Cómo se relaciona el contexto de producción y recepción para valorar una obra literaria? ¿Por qué hay obras literarias que son bien "recibidas" en una época y en otras no?	
Tema	Contexto de producción y recepción de una obra literaria	
Componentes del área sugeridos		Conocimientos integradores
Análisis de los elementos externos. De producción (autor(a), época, situación social, cultural, política, económica) y recepción (lector, época, situación social, cultural, política, económica).		Características externas
Dimensión		
Análisis literario		
Referencias de consulta para la o el docente		
Juan Rulfo. No oyes ladrar los perros		
Elena Garro. Los pilares de Doña Blanca.		
Sara Uribe. Antígona González.		

Evaluación Diagnóstica



A. Elige la opción correcta.

1. ¿Qué es el arte?

- a) Una forma de entretenimiento exclusivamente visual.
- b) Una expresión creativa que abarca distintas disciplinas, como la pintura, la literatura y la música.
- c) Un conjunto de reglas para hacer objetos bellos.
- d) Una actividad que sólo realizan los artistas profesionales.

2. ¿Cuál de los siguientes géneros pertenece a la literatura?

- a) Sinfonía.
- b) Ensayo.
- c) Ballet.
- d) Escultura.

3. En la literatura, ¿cuál es una característica distintiva de la poesía?

- a) Utiliza exclusivamente narraciones en prosa.
- b) Se organiza en versos y puede incluir rimas y métricas.
- c) Sólo trata temas de amor.
- d) Es una obra teatral representada en público.

4. ¿Qué género literario suele utilizar el diálogo como elemento principal?

- a) Novela.
- b) Drama.
- c) Ensayo.
- d) Épica.

5. ¿Cuál de los siguientes elementos conecta la literatura y la música?

- a) El uso de narrativas en sinfonías.
- b) La métrica y el ritmo en la poesía y las canciones.
- c) La presencia de instrumentos en los poemas épicos.
- d) La duración exacta de obras literarias y piezas musicales.

6. ¿Qué relación existe entre las canciones y los géneros literarios?

- a) Las canciones son siempre obras de teatro musicalizadas.
- b) Las canciones pueden considerarse poesía si tienen un lenguaje literario y una estructura rítmica.
- c) Las canciones sólo tienen relación con la prosa narrativa.
- d) No hay relación directa entre las canciones y los géneros literarios.

7. ¿Qué movimiento literario y artístico se caracteriza por la exaltación de las emociones, la naturaleza y el individuo?

- a) Clasicismo.
- b) Realismo.
- c) Romanticismo.
- d) Surrealismo.



1

Categorías
ExperienciaSubcategorías
Lo que sé
Lo que hayDimensiones
El arte como
expresión humana

El arte de la Literatura



Enganchar*

ABORDAJE
(INICIO)

- A.** ¿Qué es el arte para ti? ¿Alguna vez te lo has preguntado? ¿Qué llega a tu mente cuando escuchas esa pregunta? ¿El arte para ti se relaciona con las palabras, con las imágenes, con el sonido? Reflexiona y en el recuadro realiza un grafiti en donde respondas de manera creativa a estas preguntas, y sobre las líneas escribe un rap sobre tu grafiti.



La literatura, como arte universal, se convierte en un puente intercultural que celebra la diversidad, fortaleciendo los valores de respeto y unidad promovidos por la Nueva Escuela Mexicana.



**TRAYECTORIA
(DESARROLLO)**



- B. Hagamos un ejercicio, observa, escucha y lee. Remarca con el color de tu preferencia con cuál manifestación artística te sientes más identificado y explica el por qué.



En verdad os digo / que el adiós no existe. / Si se pronuncia entre dos seres / que nunca se encontraron, / es una palabra innecesaria. / Si se dice entre dos que fueron uno, / es una palabra sin sentido. / Porque en el mundo real del espíritu / sólo hay encuentros / y nunca despedidas, / y porque el recuerdo del ser amado / crece en el alma con la distancia, / como el eco en las montañas del crepúsculo.

La literatura como expresión artística

La relación entre literatura y arte

¿Qué es el arte?

Se llama de esta manera a toda manifestación humana que esgrime diferentes medios, formas y lenguajes para expresar ideas, emociones, percepciones o interpretaciones del mundo. Es un movimiento que trasciende lo funcional para penetrar en lo estético, lo simbólico y lo subjetivo, creando un puente entre el creador y el receptor.



Definición general de arte

En términos generales, es la capacidad de generar obras que commuevan, inspiren o provoquen reflexión, congregando técnica, creatividad y sensibilidad. Es un acto tanto individual como colectivo, el cual entrelaza valores culturales y universales.

Características distintivas del arte: expresión, creatividad, simbolismo:

- **Expresión:** regulariza emociones y pensamientos profundos, y brinda una forma única de comunicación.
- **Creatividad:** involucra innovación, ruptura de esquemas y la capacidad de imaginar nuevas posibilidades.
- **Simbolismo:** usa elementos visuales, sonoros o textuales que aluden a significados más allá de lo literal.
- **Estética:** estimula sensaciones por medio de la belleza, la armonía y lo disruptivo.

Finalidad del arte en la sociedad

La finalidad del arte en la sociedad es múltiple en particular porque promueve la reflexión sobre el mundo y la condición humana, aviva la identidad cultural, brinda espacios de conexión emocional y pensamiento crítico, y se convierte en un medio que preserva la memoria colectiva. Aunado a que se devela como un motor de evolución.



¿Por qué la literatura es considerada arte?

Principalmente porque transfigura el lenguaje común en una forma estética para transferir ideas, emociones y significados profundos. A través de la palabra, crea universos simbólicos que se entrelazan con la experiencia personal en sus variadas dimensiones. Esta capacidad de armonizar técnica, creatividad y sensibilidad hace de la literatura una manifestación artística que trasciende su función expresiva cardinal.

Literatura como arte de la palabra

La literatura moldea cada vocablo para crear belleza, especular sobre la humanidad y explorar lo inefable. Utiliza recursos estilísticos como metáforas, imágenes y estructuras narrativas para lograr una experiencia estética y emocional, por lo que convierte el lenguaje en una herramienta artística que extiende y profundiza al discernir la realidad.



Observa el siguiente cortometraje animado sobre la importancia de la creatividad



Elementos artísticos en la literatura: estética, ritmo, simbolismo

La literatura incorpora elementos como:

- La estética para descubrir la belleza o el impacto emocional en la forma.
- El ritmo, presente en la poesía o la prosa, siendo éste quien guía al lector.
- El simbolismo, que otorga a las palabras significados insondables y variados.



Comparación entre literatura y otras formas de arte (música, pintura, teatro)

La literatura interviene con la música en su capacidad de rememorar emociones por medio de la cadencia y la armonía del lenguaje, asemejándose a la pintura en su destreza para crear imágenes reales y alegóricas, mientras que, con el teatro, colabora en la narración de historias que estudian la naturaleza humana, natural y sobrehumana.

Revelaciones literarias en el contexto actual

Exploración de manifestaciones literarias tradicionales y contemporáneas

La literatura como expresión artística evoluciona través del tiempo, creando expresiones tradicionales y contemporáneas que destellan contextos y cosmovisiones específicas. Ante lo cual podemos decir que las obras clásicas son los pilares que examinan temas universales, mientras que las expresiones literarias actuales adaptan esos valores a nuevas formas y lenguajes.

Obras clásicas: análisis de *Los amorosos (Sabines)*, *Humildad (Storni)*, *El Eclipse (Monterroso)*

En *Los amorosos* Jaime Sabines revela una lírica que enlaza lo cotidiano con lo trascendental. Utiliza un tono íntimo y asequible para narrar a los amorosos como efigies sensibles, ardientes y en una inquebrantable lucha existencial, utilizando la poesía para explorar la condición humana.

En *Humildad*, Alfonsina Storni ofrece una visión intimista y feminista del arte. En este poema, se hace presente una voz que reflexiona sobre la relación entre la humildad y el orgullo en la creación literaria, afrontando las perspectivas de género y planteando una nueva forma de mirar la identidad desde la literatura.

En el microrrelato *El Eclipse* de Augusto Monterroso se combina la ironía y la crítica cultural. Este autor toma "la Conquista" -un hecho histórico- para satirizar la percepción europea de superioridad, exponiendo cómo la brevedad puede tener en ocasiones mayor profundidad y resonancia.



Es importante que percibas cómo las obras clásicas no sólo te develan diversas posibilidades artísticas de la literatura, sino que dialogan con expresiones contemporáneas como el rap, los microrrelatos expresados particularmente por Alberto Chimal en redes sociales y la gran cantidad de acciones poéticas.

Literatura en la comunidad local: mitos, leyendas, narrativas orales

La literatura dentro de la comunidad local está hondamente naturalizada en la tradición oral, donde mitos y leyendas salvaguardan la memoria colectiva y la identidad cultural.

- Los mitos explican fenómenos naturales o cosmogónicos.
- Las leyendas refieren eventos históricos mezclados con elementos fantásticos, y establecen un lazo entre lo real y lo imaginario.
- Las narrativas orales se transmiten por generaciones y se adaptan al contexto actual, siendo esto lo que las vivifica.

Cada una de estas formas literarias son un testimonio de la riqueza cultural, por lo que se vuelven herramientas educativas y de conexión comunitaria.

Publicaciones modernas: ¿literatura o no?

Las manifestaciones modernas, como el rap, los microcuentos en redes sociales y las acciones poéticas, expanden los límites de lo que se considera literatura. Aunque por lo regular carecen del formato tradicional, sí comparten características principales, como la expresión estética, el simbolismo y la reflexión sobre la experiencia.

Estas formas afrontan los cánones literarios al concentrar nuevos lenguajes y medios, lo que nos ayuda a comprender que la literatura no se define sólo por su formato, sino que es fundamental su capacidad de conectar al ser humano con el arte de las palabras.



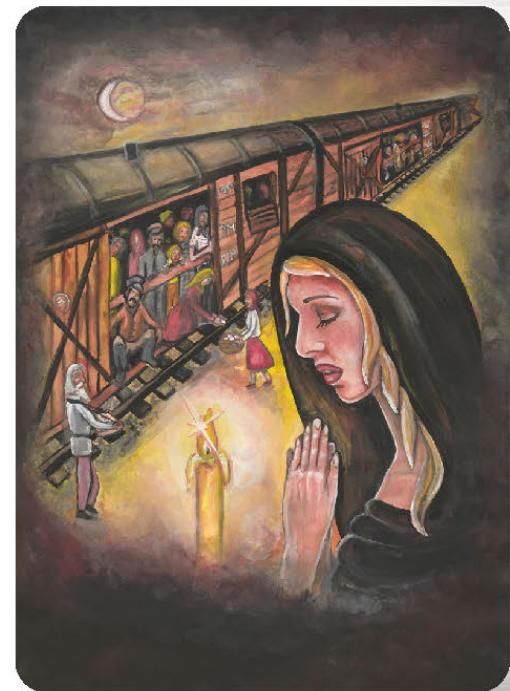
El Rap como poesía urbana

El rap es una forma contemporánea de poesía que utiliza el ritmo y la rima para expresar temas particularmente de denuncia y protesta social, y a semejanza de la poesía tradicional emplea metáforas, imágenes y aliteraciones para transmitir emociones y reflexiones profundas.

El rap surgió en contextos urbanos y marginados, siendo esta característica social lo que lo ha llevado a evolucionar hacia una forma de expresión universal, exponiendo que la poesía tiene la capacidad de adaptarse a nuevos formatos, lenguajes y públicos sin perder su esencia.

Divulgaciones en redes sociales: microcuentos, poesía visual

Aunque muchos no estén de acuerdo, las redes sociales han democratizado tanto para bien como para mal la creación y difusión literaria, dando lugar a la literatura considerada basura, pero también a géneros como los microcuentos, los cuales condensan historias completas en pocas palabras, al afrontar la creatividad del autor y la imaginación del lector, mientras que la poesía visual entrelaza texto e imagen para generar un impacto estético y conceptual.



Acciones poéticas: mediaciones urbanas y performáticas

Se llama así a las intervenciones en espacios públicos que pretenden fragmentar la cotidianidad por medio del arte literario; para ello, se incluyen grafitis, lecturas en plazas o performances que armonizan la poesía con elementos visuales y sonoros.

Cada una de estas manifestaciones transforma la poesía en una experiencia colectiva, conduciendo al arte a un encuentro directo con el espectador, en particular porque al interactuar con el espacio urbano, las acciones poéticas hacen de la literatura un acto vivo y participativo, reafirmando su relevancia en la sociedad contemporánea.



¿Qué acciones poéticas urbanas podrías crear en tu colonia para sanar una problemática social?. Realiza un tik tok sobre ello y compártelo en grupo.

Dimensión humana y cultural del arte y la literatura

El arte como expresión humana

El arte, al ser una de las formas más auténticas de expresión humana, traduce emociones, ideas y vivencias en expresiones simbólicas que resuenan infinitamente. A través de la literatura, las palabras adquieren poder estético y reflexivo, y permiten comunicar lo abstracto y lo profundo. Recuerda que el arte no sólo representa la realidad, sino que la reinventa y le otorga nuevos significados a la diversidad de experiencias.

Meditación sobre cómo el arte refleja emociones, contextos e intereses

El arte captura el espíritu de su tiempo, y refleja sus emociones, conflictos, así como las aspiraciones de los individuos y las sociedades. Obras literarias como *Los amorosos* de Jaime Sabines o *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca examinan emociones universales, pero al mismo tiempo las entrelazan en contextos específicos. Es de contemplar que el arte no sólo conecta al lector con las emociones de quien ha creado, sino que lo lleva a especular sobre su existencia, vida y muerte.

Ejemplos de obras literarias vinculadas a experiencias humanas

Dentro del cosmos de la literatura encontramos obras que forjan experiencias y sentimientos humanos. Por ejemplo, *Los amorosos* de Jaime Sabines explora la fragilidad y la pasión del amor; *El túnel* de Ernesto Sábato analiza la soledad y la obsesión; *El diario de Ana Frank* documenta el sufrimiento y la esperanza en un contexto histórico adverso.

La literatura y la cosmovisión

La literatura influye en cómo interpretamos el mundo y nuestro lugar en él, además de que moldea nuestra cosmovisión. Al exponer al lector a culturas, pensamientos y emociones diversas, extiende nuestra comprensión de la vida. Por ejemplo, los mitos griegos nos enseñan sobre valores humanos universales, mientras que novelas contemporáneas como *Cien años de soledad* exploran por medio del realismo mágico una forma diversa de comprender las complejidades de la realidad latinoamericana.



Correlación entre las experiencias personales y la interpretación del mundo a través de la literatura

La literatura permite a cada lector confrontar lo que lee con sus propias vivencias y las enriquece con nuevas perspectivas. Al identificarse con personajes y situaciones, el lector reinterpreta sus emociones y contextos, entendiendo su mundo de maneras más profundas. Por ejemplo, la lectura de *El principito* de Saint-Exupéry se entrelaza con experiencias de soledad, amistad y redescubrimiento de lo esencial en la vida.

Perfeccionamiento del pensamiento literario: interpretación, crítica y reflexión

El pensamiento literario se desenvuelve al leer con profundidad e interpretar significados más allá de lo literal, al reflexionar sobre el contexto y las emociones implícitas, al tiempo que se va ejerciendo una crítica consciente. Es de resaltar que este proceso aviva la empatía, el pensamiento abstracto y la creatividad.

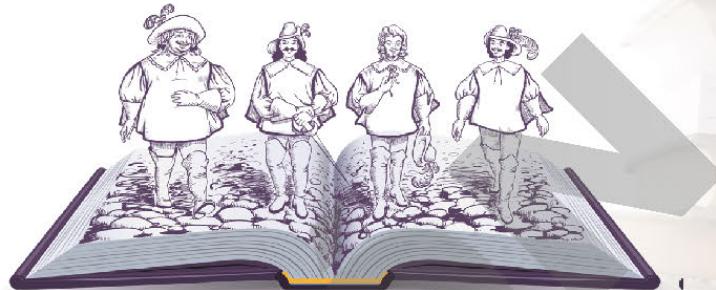
Observa el siguiente video sobre la historia dibujada del libro de Juan Rulfo *Pedro Páramo* y después intenta hacer una historia semejante en donde narres un acontecimiento misterioso de tu vida y súbelo a Instagram.



Pensamiento literario y su impacto en el desarrollo humano

Hablemos del pensamiento literario

Se nombra de esta manera a la capacidad de interactuar con diversos textos literarios desde una representación que trasciende la lectura superficial, es decir, desde una lectura profunda y espiritual que interpreta y también implica una sensibilidad hacia el lenguaje estético y una capacidad particular para comunicar ideas abstractas o complejas.



Capacidad de descifrar y



estudiar textos desde una perspectiva estética y crítica

Es de recordar que tanto la interpretación como el análisis literario demandan comprender determinados elementos estéticos del texto, como el ritmo, las metáforas y el simbolismo, y al mismo tiempo relacionarlos con su contexto y función. Este proceso debe combinar el pensamiento crítico para cuestionar y pensar las ideas de fondo, así como entretejerse en el interior la sensibilidad estética, considerada el impacto emocional y artístico de la obra.

Importancia del pensamiento creativo y reflexivo

El pensamiento literario despierta la creatividad al invitar al lector a imaginar mundos posibles, reinterpretar la realidad y explorar emociones diversas. Aunado a ello, la reflexión crítica sobre temas universales y contextos específicos, desarrollando una comprensión más profunda de la vida y la sociedad. Este tipo de pensamiento enriquece culturalmente y fortalece la capacidad de cada individuo para resolver conflictos, expresar ideas y empatizar con diferentes perspectivas.



La calidad artística de una obra literaria

Se mide por su capacidad de generar una experiencia estética, intelectual y emocional significativa. Esto involucra el dominio del lenguaje, el uso creador de recursos estilísticos y la profundidad de los temas abordados.

Una obra literaria de calidad trasciende su tiempo al vincular al lector con escritores y lectores de diversas épocas y culturas, lo cual lleva a profundizar y reconocer que la calidad artística no es absoluta, ya que puede variar a partir de los valores, el contexto cultural y las sensibilidades del público.

Discernimientos para apreciar la calidad en el arte literario: originalidad, profundidad, impacto emocional

La originalidad refleja la capacidad del autor para presentar ideas o historias desde aspectos novedosos; la profundidad implica indagar temas universales o complejos con una sensibilidad más detallada. Mientras que el impacto emocional mide la destreza de la obra para penetrar en el lector, al evocar emociones y reflexiones duraderas.

Obras clásicas y modernas

Las obras clásicas, como la *Odisea*, la *Ilíada* o *Don Quijote*, destacan por su universalidad y permanencia, en particular porque abordan temas esenciales con una maestría estilística perfecta. Por otro lado, obras modernas, como *1984*, *Rebelión en la granja* o *El cuento de la criada*, se enfocan en problemáticas contemporáneas y exploran nuevas formas narrativas. Ambas tienen calidad artística, sin embargo, las obras clásicas reflejan valores universales, mientras que las modernas cuestionan y redefinen los cánones establecidos y los adaptan al contexto actual.

La literatura en el individuo y la sociedad

La literatura influye profundamente en cada ser humano, en particular porque estimula su imaginación, empatía y pensamiento crítico, y le ayuda a interpretar y dar sentido a sus experiencias. A nivel social, aviva la conexión al ceder valores culturales, discutir estructuras sociales y abrir debates sobre problemáticas contemporáneas.

Obras como *Los miserables*, *La guerra y la paz* o *El Conde de Montecristo* han provocado cambios sociales al mostrar la desigualdad y la injusticia.

La literatura como herramienta para vislumbrar la realidad y mejorar el desarrollo personal y colectivo

La literatura se devela como un espejo y una ventana, al reflejar la realidad y permitir mirar más allá de ella. Por medio de sus historias y personajes, se indagan dilemas éticos, se empatiza con otras perspectivas y se cuestiona sobre el estado de vida. Esta capacidad de conectar lo personal con lo universal es lo que la convierte en una herramienta clave para el desarrollo individual y colectivo, promoviendo el entendimiento mutuo y el cambio social.

Analogía entre las producciones literarias y el contexto sociocultural

Toda obra literaria está influenciada por el contexto sociocultural de su época, por lo que refleja sus valores, conflictos y aspiraciones. Por ejemplo, el realismo social narrado en *Las uvas de la ira* de Steinbeck evidencia la crisis económica de su época, mientras que el realismo mágico de *Cien años de soledad* responde a la cosmovisión latinoamericana.

Observa con calma el siguiente video, en él encontrarás la explicación de *Cien años de soledad*.



Aplicación práctica: la literatura en la experiencia personal y comunitaria

Búsqueda de manifestaciones literarias locales

Este tipo de manifestaciones incluyen mitos, leyendas y narrativas orales que reflejan creencias, tradiciones e historia de diversas comunidades.

Estos textos suelen transmitirse por generación, preservando la memoria cultural y los valores colectivos, por lo que al explorarlos podemos identificar cómo el arte literario se adapta a contextos específicos y la forma en cómo muestra la riqueza creativa inherente en cada cultura local. Aunado a ello, estas manifestaciones se vuelven un puente entre el pasado y el presente, lo cual provoca que la identidad cultural siga viva.



Personalización de textos y narrativas en la comunidad

Identificar textos literarios locales involucra buscar historias que capturen la esencia cultural de una comunidad, como cuentos tradicionales, canciones populares o narraciones personales que se convierten en una ventana a las costumbres y valores que definen a sus habitantes. Por ejemplo, una leyenda local puede revelar la relación simbólica de la comunidad con su entorno natural, mientras que las historias de vida reflejan los desafíos y logros compartidos. Un ejemplo son los corridos, considerados la voz histórica del pueblo mexicano, ya que por lo regular la historia se escribe desde la voz de los privilegiados.

Meditación sobre su extensión artística

La dimensión artística de las manifestaciones literarias locales radica en su capacidad para combinar belleza, simbolismo y profundidad en formas accesibles y significativas. Aunque su origen puede ser utilitario o ritual, este tipo de narrativas posee cualidades estéticas como el uso del lenguaje figurado, la repetición rítmica o los elementos simbólicos que las convierten en auténticas expresiones de arte; por ello, reflexionar sobre ellas nos permite valorar su riqueza cultural y literaria.

Producción literaria personal

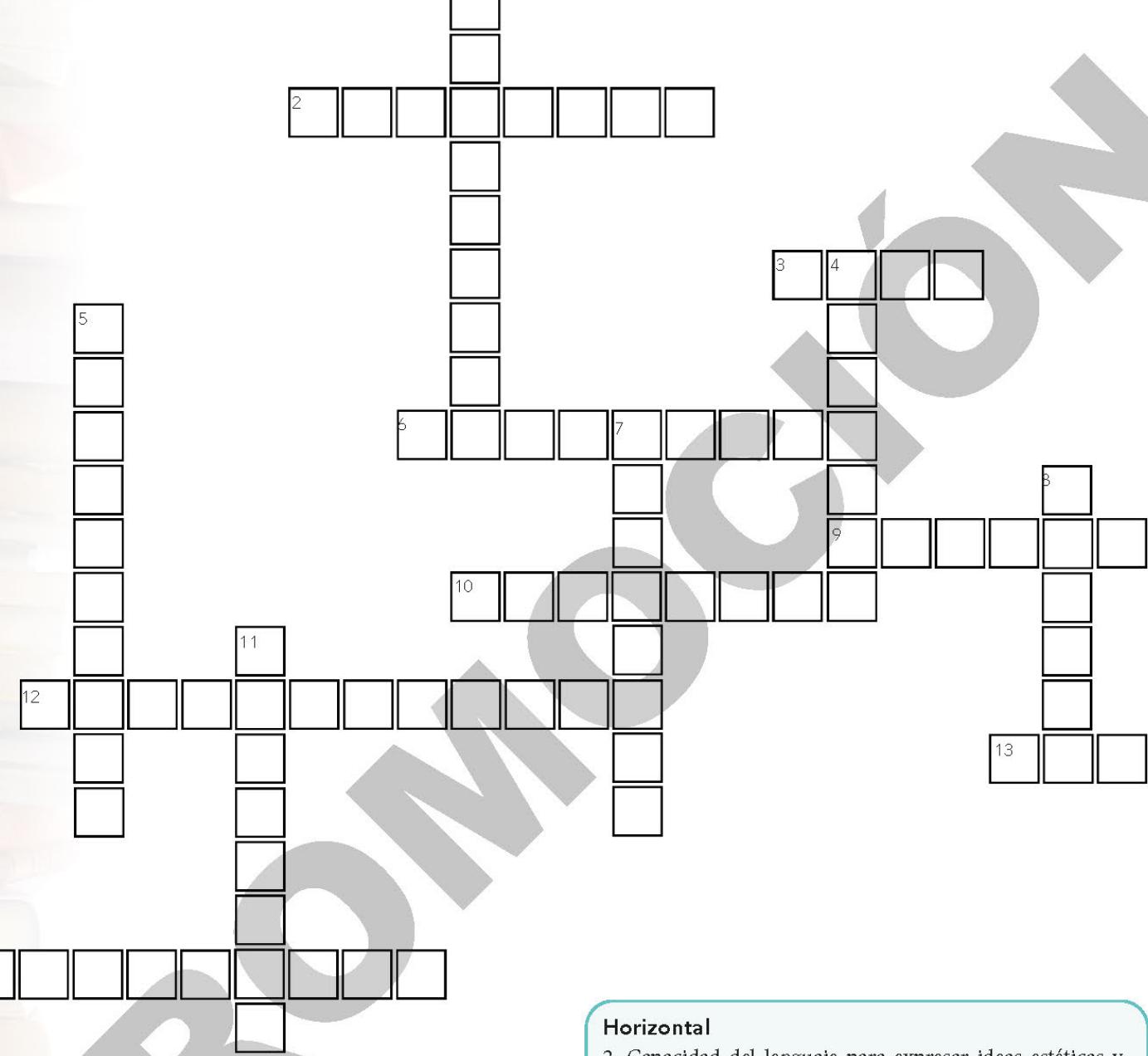
La creación literaria personal nos invita a explorar experiencias, emociones e intereses a través del lenguaje y permite a cada autor dar forma a sus ideas y sentimientos, así como a desarrollar una voz artística que vaya develando su identidad; por ello, comenzar a escribir poemas, relatos o ensayos te irá ofreciendo una oportunidad para conectar con tu mundo interior, acrecentar tu creatividad y expandir tu pensamiento crítico.

Análisis de los textos creados desde una perspectiva artística y literaria

Analizar textos que has escrito implica evaluar aspectos como el uso del lenguaje, la originalidad, el simbolismo y el impacto emocional. Desde una perspectiva artística, debes valorar la forma en cómo se emplean los recursos estilísticos para comunicar ideas o emociones. Y no debes olvidar que este análisis no sólo mejorará tus habilidades literarias, sino que te creará una comprensión más profunda de tu propio proceso creativo y fortalecerá tu conexión con la literatura como arte.



C. A partir de lo aprendido en esta progresión responde el siguiente crucigrama.



Vertical

1. Capacidad del lenguaje para expresar ideas estéticas y emocionales
 4. Capacidad de una obra para generar emociones y resonar con el lector
 5. Creación de textos basados en experiencias y emociones personales
 7. Proceso que implica interpretar significados y reflexionar críticamente sobre un texto
 8. Figura literaria que utiliza imágenes y metáforas para expresar emociones
 11. Conjunto de valores y percepciones reflejados en las obras literarias locales

Horizontal

2. Capacidad del lenguaje para expresar ideas estéticas y emocionales
 3. Obra que narra cómo un pueblo enfrenta cambios generacionales, escrita por García Márquez
 6. Forma de transmisión oral que preserva la memoria cultural de una comunidad
 9. Conjunto de canciones, cuentos o relatos que forman parte del patrimonio cultural local
 10. Estilo literario que explora temas profundos a través de historias cercanas a nosotros
 12. Forma de literatura breve y visual, común en redes sociales
 13. Género musical considerado poesía urbana
 14. Dimensión de las narrativas que combina simbolismo y belleza



¿SABÍAS QUÉ...



Estudios en neurociencia y psicología han demostrado que las palabras asociadas a una imagen pueden influir en cómo interpretamos su contenido. Por ejemplo, si ves una foto de una persona sonriendo y lees "felicidad", probablemente la percibas como positiva. Sin embargo, si la misma imagen se acompaña de la palabra "sarcasmo", tu interpretación podría cambiar drásticamente.

Esto se debe a que el cerebro tiende a integrar las señales visuales y lingüísticas para crear un significado coherente, incluso si eso significa reinterpretar lo que vemos. ¡Así de poderosa es la conexión entre lenguaje e imágenes!



A continuación, el grupo se dividirá en equipos de cuatro o cinco integrantes. Cada equipo debe crear en el recuadro una narración, poema o imagen basado en un tema o emoción asignada al azar (amor, identidad, alegría, soledad, justicia, desigualdad, etc.). Deben desarrollar los elementos literarios que se han aprendido en esta progresión. Cada grupo debe elegir a un representante para que lea la creación realizada. Se evaluará: originalidad de la obra, uso de recursos literarios y relación del texto con el tema asignado.

5E

Evaluación



Aquí podrás encontrar el argumento de cada una de las obras solicitadas a desarrollar en esta progresión.





La Literariedad como Puerta a la Creatividad

Categorías
Experiencia
Subcategorías
Las cosas
Lo que ocurre
Dimensiones
Marcas de
literaldad



Enganchar

La magia de lo literario

ABORDAJE
(INICIO)



- A. Imagina que te encuentras en un laberinto sin salida, el cual tiene sólo dos caminos, uno hacia un bosque y el otro te dirige a un mundo dentro de un espejo, ¿a qué lugar te gustaría ir? Elige el enigma correspondiente a cada lugar y descifralo para poder adentrarte en sus caminos.

El Guardián de las Palabras

Vivo en un bosque donde
cada árbol es un verso,
mi piel es el tiempo y
mi aliento, el universo.

De día me ves, pero
no me tocas,
y aunque soy viejo, a
diario me provocas. Sin
mí, las historias quedarían
olvidadas, pero al abrirme,
tus ideas son liberadas.



El Espejo de lo Invisible



Camino entre líneas, pero
nunca ando, soy un mago que
convierte lo mudo en canto.
Si me usas mal, confusión
puedo sembrar, pero
si aciertas, la verdad
te haré encontrar.
Estoy en lo literal y lo poético
escondido, descifrarme es
hallar lo que no está perdido.
¿Quién soy?



Explorar

- B. Busca quién fue Charles Baudelaire y escribe lo más importante en el recuadro, después lee con atención el poema "El amor y el cráneo" y encuentra las siguientes características distintivas del arte: expresión, creatividad, simbolismo. Explica de manera breve.

TRAYECTORIA
(DESARROLLO)



El amor y el cráneo

*El amor está sentado en el cráneo
de la Humanidad,
y desde aquel trono, el profano
de risa desvergonzada,*

*sopla alegremente redondas pompas
que flotan en el aire,
alcanzando los mundos
en el corazón del éter.*

*El globo frágil y luminoso
toma un gran impulso,
estalla y exhala su alma delicada,
como un sueño de oro.*

*Y oigo el cráneo rogar y gemir
a cada burbuja:*

*-Este juego feroz y ridículo,
¿cuándo terminará?*

*Pues lo que tus labios crueles
esparcen sobre el aire,
monstruo asesino, es mi cerebro,
¡mi sangre y mi carne!*



Expresión:

Creatividad:

Simbolismo:



La Nueva Escuela Mexicana encuentra en la literariedad una aliada, al abrir puertas creativas para expresar verdades profundas. A través del arte de las palabras, los estudiantes descubren caminos éticos y auténticos para transformar su mundo.



¿Qué entendemos por literariedad?

Se llama literariedad a la diferencia entre una obra literaria y un texto ordinario. Implica en particular las propiedades lingüísticas y estéticas que hay en un texto literario (como rima, métrica y ritmo en la poesía; o bien, hilo conductor, diálogo y ambientación en la narrativa).

Estos elementos configuran los patrones literarios. El conocer estos aspectos brinda una mejor experiencia con los textos creativos al analizarlos e interpretarlos con más eficacia.

Diferencias clave: texto literario vs. texto no literario

Uno de los pensadores y críticos literarios mexicanos más importantes del siglo XX, Alfonso Reyes, publicó en 1944 un libro para distinguir justamente lo literario de lo no literario: *El deslinde*. En esa obra define lo literario como un ejercicio de la mente que puede o no cristalizar en literatura.

Todos sin darnos cuenta utilizamos mecanismos propios de la literatura en nuestra forma de pensar. La diferencia está en el propósito:

Literatura pura: surge cuando se crea con el único fin de ser literatura, enfocada en el arte del lenguaje.

Literatura anciliar: ocurre cuando se usa el lenguaje literario para servir a otros objetivos, como explicar ideas o transmitir mensajes más allá del arte en sí.

Por ejemplo, un poema amoroso o un cuento de terror son literatura en pureza tanto como un ensayo sobre retórica o historia del arte. Pero cuando un recetario de repostería o un discurso político se ayudan momentáneamente con unos versos o un pasaje mitológico hay literatura ancilar o al servicio de otro fin.

La creatividad en la literatura como una exploración personal

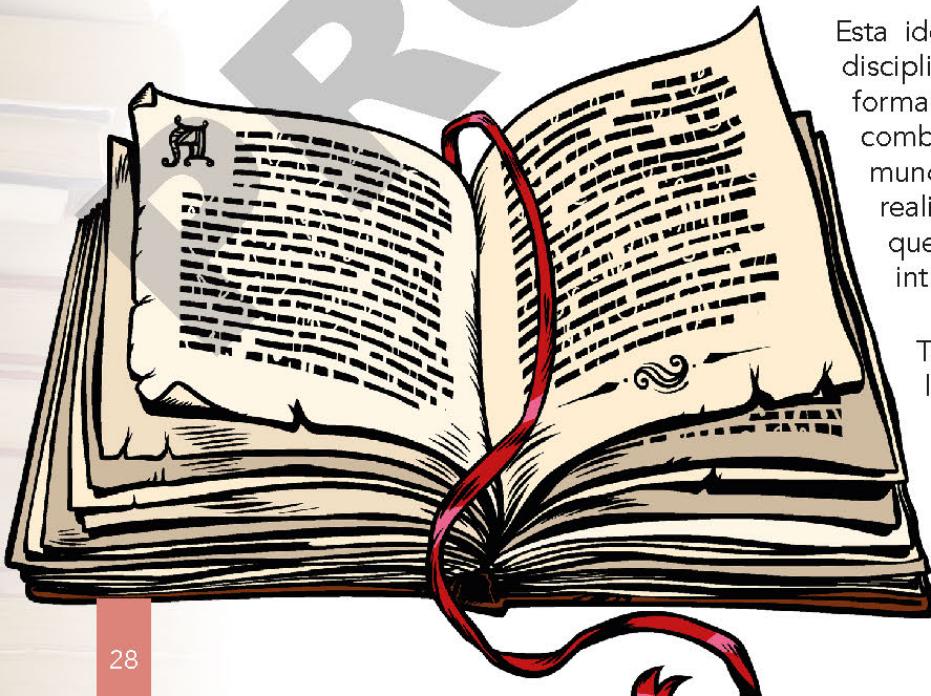
La literatura está completamente entrelazada con la creatividad. En las culturas occidentales, que vienen de los antiguos griegos y romanos, la palabra "poesía" originalmente significaba "creación". Por eso, el poeta es contemplado como un creador, y su poema, como algo que ha creado desde cero.

Esta idea de la poesía como creación se ha vuelto tan importante que, con el tiempo, se ha aplicado no sólo a otras formas de literatura, sino a otras artes e incluso a campos como el psicoanálisis. Esto significa que, al hablar de literatura o de otra manifestación artística, estamos hablando de algo que nace de la capacidad humana de imaginar y crear.

La creatividad literaria es la habilidad de usar el lenguaje para crear algo nuevo: ideas, mundos, formas de pensar o de ver la vida. Aunque suele relacionarse con la imaginación y la fantasía, también incluye empatía, observación, emoción, inspiración e ingenio.

Esta idea es tan importante que hoy existe una disciplina llamada creación literaria, donde se forman escritores en talleres. Allí, los autores combinan su experiencia personal, su visión del mundo y su creatividad para construir nuevas realidades a través de sus obras. Es un proceso que mezcla el análisis del mundo real con la introspección y la individualidad del escritor.

Tan importante fue para nuestra cultura latinoamericana esta noción sobre la creación vinculada al arte literario que produjo al inicio del siglo XX una de las llamadas vanguardias, movimientos estéticos que reformularon la comprensión del arte y la cultura desde el primer decenio y hasta después de





la Primera Guerra Mundial. Justamente se llamó creacionismo y caracterizó una poesía preocupada y portavoz de libertad literaria encaminada sobre todo a la creación de nuevos mundos (como en el Génesis bíblico, otro de sus modelos) por medio de vocabulario nuevo y la generación de imágenes poéticas originales.

Elementos esenciales de la literariedad

La connotación y su riqueza en significados

Hay una rama de la lingüística dedicada a estudiar el significado de las palabras. Adquirió ese nombre por la referencia de una palabra de origen griego (*sema*) que significa "señal, sentido y signo". En ese contexto, es tan importante saber el significado de una palabra como los cambios de significado que un vocablo puede tener en el tiempo.

Así, es preciso tener en cuenta que uno es el significado que el consenso de los hablantes da a una palabra y otro el que pudo haber tenido de origen. El primero es el significado propiamente y el segundo es la etimología. Un ejemplo de este fenómeno es que en el habla corriente casi nadie ignoraría qué es un planeta, pero muy pocos sabrían que viene de una palabra antigua que significa "errante" o "vagabundo" porque un planeta, efectivamente, está continuamente paseando...

Ahora bien, el significado propio de las palabras puede ser el que se ha establecido en consenso (algo así como la noción o acepción oficial que se establece y registra en los diccionarios), o bien el que cada uno puede darle por su propia comprensión o, como aquí lo estamos considerando, el de su inventiva particular por recreación o por disposición artística. Esto sucede incluso en algunos círculos o gremios y se le ha llamado jerga a esa aplicación particular de las palabras o expresiones.

El concepto de "red" ilustra claramente las dos formas principales en las que las palabras adquieren significado: la denotación y la connotación. La denotación es el significado literal o consensuado, como el de una red física hecha con hilos o cuerdas entrelazadas. En cambio, la connotación surge cuando una palabra se emplea con un sentido figurado o emocional, como cuando un poeta describe caer en "la red de los abrazos" de un ser amado. En este caso, no se refiere a una red tangible, sino a una idea evocadora nacida de la imaginación. Un ejemplo actual de connotación es el uso de "red" en el ámbito digital, donde se refiere a sistemas tecnológicos interconectados, como las "redes" de datos o la "web" o "net" en inglés, términos que han adquirido un nuevo significado culturalmente aceptado.

La connotación, por tanto, es un significado alternativo al consensuado, frecuentemente asociado a contextos específicos, emociones o culturas. Aunque se le denomina "sentido secundario", esto no implica que sea menos relevante. Más bien, es un significado indirecto que añade profundidad y riqueza al lenguaje, especialmente en literatura, mitología, psicoanálisis y retórica. Por ejemplo, frases comunes



como "al pie de la letra" o "romper el corazón" están cargadas de connotaciones culturales y emocionales.

En la literatura y otros lenguajes simbólicos, la connotación se ha llamado "sentido poético" o "sentido figurado", subrayando su capacidad para evocar ideas y emociones más allá de lo literal, como lo analiza Alfonso Reyes en *El deslinde*. Esto demuestra que el lenguaje cotidiano y el literario están profundamente conectados a través del uso creativo y figurado de las palabras.

Polisemia: palabras con múltiples lecturas

Un fenómeno interesante relacionado con los significados es el de las "-onimias". Esta terminación, que significa "nombre" o "designación", se usa para clasificar diversos tipos de relaciones entre palabras según su sentido o forma. En gramática, encontramos casos como:

Sinonimia: palabras con significados similares o análogos.

Antonimia: palabras con significados opuestos o contrarios.

Homonimia: palabras que se escriben o pronuncian igual, pero tienen significados diferentes.

Paronimia: palabras con pronunciaciones o escrituras parecidas pero significados distintos.

Por ejemplo, si analizamos la sinonimia, vemos que en sentido estricto no existen dos palabras con el mismo significado exacto. Lo que consideramos sinónimos es más bien una aproximación consensuada entre hablantes. Este consenso se asemeja al de la denotación, pero siempre hay matices en los significados originales.

Tomemos el caso de alberca y piscina. Aunque en el uso cotidiano ambas palabras son sinónimas, sus orígenes muestran diferencias significativas. Alberca, de raíz árabe, se refiere a un depósito artificial de agua con muros de fábrica usado para riego. En cambio, piscina, de origen latino, deriva de *piscis* (pez), y originalmente se refería a un estanque destinado a la cría o pesca de peces. Esto nos demuestra cómo el significado de las palabras puede evolucionar, adaptarse y adquirir nuevos matices a través del tiempo y el uso cultural.



Cuando decimos que dos conceptos son sinónimos, estamos estableciendo un consenso temporal y contextual, ya que el significado de las palabras puede variar con el tiempo y según su uso. Este acuerdo implica que distintos términos convergen en un sentido común, como en el caso de "alberca" y "piscina", que se entienden como "depósito de agua" en el habla cotidiana, aunque sus orígenes sean distintos.

Por otro lado, el fenómeno opuesto a la sinonimia es la polisemia. Este término, que significa "varios significados", se refiere a una sola palabra que puede tener múltiples acepciones coexistiendo en su interior. Por ejemplo, ya vimos que una palabra puede abarcar diferentes dimensiones de significado: su etimología (origen), su denotación (sentido literal o consensuado) y una o varias connotaciones (sentidos figurados o emocionales).

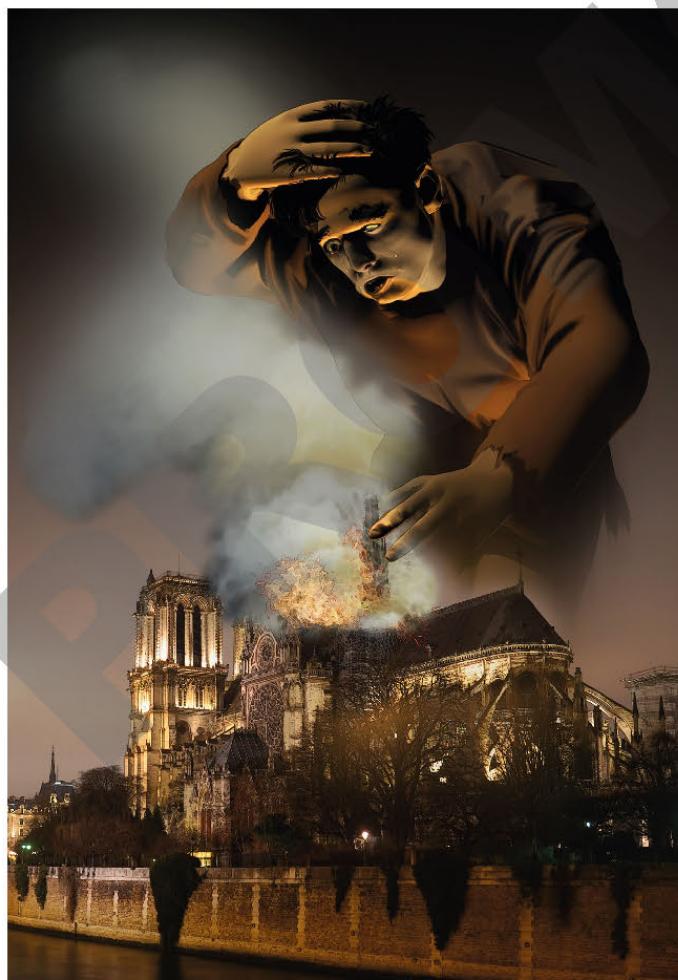
La polisemia nos muestra cómo el lenguaje es dinámico y flexible, permitiendo que una sola palabra adquiera significados diversos dependiendo del contexto en el que se utilice, enriqueciendo así la comunicación y la expresión humana.

Figuras retóricas: el arte de la comparación y la metáfora

La literatura trabaja entonces con todos estos elementos en juego. Dependiendo de las intenciones y los contextos, así como los géneros y las líneas temáticas, a veces se guía por la denotación y en ocasiones se desenvuelve connotativamente. Si le surge la necesidad o el mecanismo oportuno, despliega también el valor etimológico. Una de las novelas más importantes del romántico francés Víctor

Hugo, y sin duda de la literatura universal, es *Nuestra Señora de París*, cuyo protagonista Quasimodo, el jorobado, se ha convertido en todo un símbolo en la propia literatura y en el cine; en esa obra, Víctor Hugo comienza aclarando que toda la novela y su trama trágica es la historia de una palabra griega, *anánke*, que significa "fatalidad" o "necesidad". Ese valor es, sin duda, una contribución etimológica preliminar y al final de la novela se capta mejor el contexto y el sentido tanto de la palabra como de su vinculación con la trama.

Como ese valor etimológico, de la mano con los semánticos denotativo y connotativo, en un texto literario se despliegan y entrecruzan las figuras retóricas, también conocidas como tropos. Se trata de usos del lenguaje o herramientas del pensamiento que propician una expresividad o un énfasis más ágiles o versátiles, así como alcances estéticos y sorpresas o frescuras incluso inesperadas o de gran originalidad. Si bien el habla coloquial y cotidiana les da vida constantemente, la literatura en sus distintos géneros los revitaliza de forma constante e incluso algunos de los estilos o subgéneros dan lugar a una persistente y recreada voluntad de práctica, inventiva y renovación.



Las figuras retóricas no tienen un origen histórico concreto, pues parecen haber acompañado al habla humana desde sus comienzos. Han sido esenciales para el desarrollo y la experimentación en lo literario y lo estético. Sin embargo, se reconoce una germinación particular en la lengua latina, especialmente con el surgimiento de las Artes Liberales durante el siglo V en Roma. Marciano Capella definió tres artes de la palabra —Gramática, Retórica y Lógica—, incluidas en el Trivium, junto a las cuatro artes del ritmo, el Quadrivium —Aritmética, Geometría, Música y Astronomía—, formando las bases del conocimiento y expresión en su época.

El poeta y crítico estadounidense Ezra Pound añadió otra dimensión al análisis literario al afirmar que la poesía combina lo musical (melopoética), lo visual (fenopoética) y lo correlacional (logopoética). Esto vincula directamente las figuras retóricas con los sentidos y las expresiones que de ellosemanan. Por ejemplo:

- **Figuras de musicalidad**, como la aliteración (repetición de sonidos) o la rima.
- **Figuras de visualización**, como la imagen o la personificación, que atribuyen cualidades humanas a objetos o animales.
- **Figuras del pensamiento**, que incluyen comparaciones, contrastes o exageraciones, utilizadas para reflexionar y asociar ideas.

Muchas figuras retóricas se basan en la comparación. En literatura, la comparación es clave para crear



conexiones entre elementos distintos.

Por ejemplo, un poema amoroso puede describir los ojos de una persona como "estrellas", lo que formalmente se llama símil. Este recurso también se encuentra en obras épicas, donde se comparan hechos grandiosos con fenómenos naturales: así como las aves se reúnen al anochecer en los árboles, un ejército puede congregarse en la orilla antes de la batalla.

Sin embargo, cuando el pensamiento va más allá de lo elemental y ya no depende de una comparación explícita, se crean asociaciones que rompen con la lógica literal (denotativa) para explorar nuevos significados y conexiones profundas, abriendo paso a otras figuras más complejas, como la metáfora. Estas herramientas convierten a las palabras en vehículos de imaginación, emoción y creatividad, esenciales en la literatura y en la expresión humana.

Cuando un poeta o un compositor escribe que "unos ojos lloran como la lluvia cae del cielo", estamos ante un **símil**, pues se establece una comparación explícita mediante la palabra *como*. Sin embargo, si el verso dice "la lluvia amarga que cae de sus ojos", se produce un cambio significativo: el llanto ya no se compara con la lluvia, sino que **se convierte en ella**. Esto es una **metáfora**, donde se trasladan las cualidades de una realidad (el llanto) a otra (la lluvia), fusionando ambas en un solo significado.

La metáfora elimina la necesidad de un nexo comparativo y presenta la relación de manera directa, logrando una conexión más intensa y profunda entre los elementos. Así, mientras el símil sugiere, la metáfora afirma, permitiendo que el lenguaje alcance niveles más abstractos y poéticos.

Función poética y lenguaje literario

¿Qué es la función poética y cómo reconocerla?

Según han establecido especialistas importantes en la lingüística y la comunicación, el lenguaje despliega funciones que son algo así como cometidos o intenciones contextuales de los hablantes. Hasta hace poco y por lo general se especificaba que es algo propio del ser humano, pero ya es imposible dejar fuera las inteligencias artificiales e incluso los animales que con apoyo de aparatos para discapacitados también han generado lenguaje y habla.

En concreto, se ha asignado una función del lenguaje a cada factor de la comunicación que interviene en la práctica. Basta considerar de entrada que hay un hablante (emisor) y un escucha (receptor) con un mensaje en todo



proceso lingüístico. Y cada uno de estos elementos genera una función. Así lo entendió en una época Karl Bühler, aunque después Roman Jakobson hizo notar que faltaban otras funciones vinculadas con otros tres factores: contexto circundante, canal de comunicación y código utilizado.

Ahora bien, precisamente y de modo muy peculiar, la función que despliega el factor mensaje o está orientada al mismo es la poética (también la han llamado estética). La clave de este despliegue es que la función tiene lugar cuando la expresión se concentra en la forma en sí en tanto la manifestación comunicativa se utiliza con fines sensibles o emotivos (por lo general, estéticos). Se suele poner de relieve, en este sentido, que el propósito de la función es subrayar el código utilizado con ciertos giros y estilos particulares propios de la retórica y la poética, por lo que es natural que se considere que es una aplicación propicia o enfocada a los textos literarios.

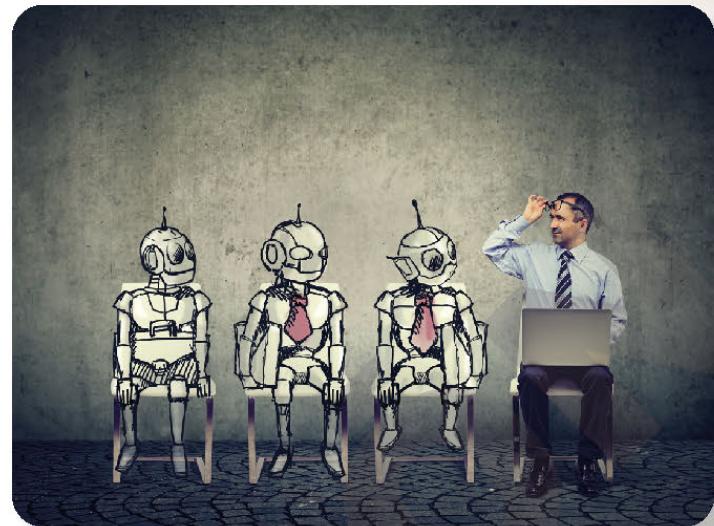
Sin embargo, como ya lo hemos aclarado en la literariedad, el uso lingüístico bien puede surgir en el habla popular o en los recursos folclóricos y rústicos, lo mismo que en las diversas jergas y contextos de cada comunidad, gremio o grupo.

El poder transformador del lenguaje literario

El lenguaje literario, en su esencia y totalidad, es un **agente de poder múltiple**: comunica, imagina, emociona, conciencia, reflexiona, conserva y, sobre todo, transforma. Este carácter transformador es uno de los aspectos más fascinantes del fenómeno literario, ya que no sólo se relaciona con las funciones del lenguaje, especialmente la poética o estética, sino con los agentes que participan en el proceso: el autor o autora, el público lector y la obra misma. Cada uno de ellos desempeña un papel activo o pasivo en este proceso de transformación.

El autor como transformador y transformado

La creación literaria afecta profundamente al autor. A medida que desarrolla una obra, no es la misma persona al inicio que al final del proceso. Factores psicológicos, intelectuales y emocionales actúan durante la escritura, moldeando su perspectiva, temperamento y experiencia personal. Crear literatura es, en sí, un acto transformador que cambia tanto a quien escribe como a lo escrito.



El lector y la transformación a través de la lectura

El público lector también participa activamente en este fenómeno. La literatura no sólo es un espacio de ficción e imaginación, como suele destacarse en los medios, sino un vehículo de transformación más amplio. Los libros generan empatía o antipatía, inspiran, amplían el conocimiento y permiten explorar nuevas visiones del mundo. Esto incluye acercarse a culturas lejanas en tiempo o geografía y, a menudo, promover una introspección individual y una revisión colectiva de valores y creencias.

La obra literaria como ente transformador

Por último, la obra literaria misma no es un producto estático o completamente predecible. Durante su creación, los autores suelen revisarla, cambiar enfoques y adaptarse a las circunstancias que el propio lenguaje y el contexto cultural les imponen. En ocasiones, las autoras y los autores describen este proceso como si la obra adquiriera una vida propia:

- “El poema se fue haciendo solo.”
- “El cuento cambió de rumbo.”
- “El ensayo me llevó a esa línea de pensamiento.”

Estas expresiones reflejan cómo la literatura, como creación viva, transforma incluso a quienes la crean. La interacción entre autor, lector y obra no sólo da vida al texto, sino que también lo convierte en un catalizador de cambios profundos en quienes se sumergen en él.

En este sentido, transformación es un vocablo que implica una primera parte constitutiva relacionada con la idea de "más allá de", y es ahí donde la literatura tiene un impacto y una fuerza.

El concepto de **movimiento**, presente en el arte y en la literatura, tiene una conexión intrínseca con la idea de **emoción** o **commoción**, términos que comparten una raíz etimológica (/moc/, /mot/) relacionada con la acción de mover. Esta noción, proveniente del latín, nos recuerda que el arte busca generar un cambio y provocar un desplazamiento interno en quien lo experimenta, ya sea a través de sentimientos, pensamientos o percepciones.

Un ejemplo de esta interrelación entre arte, movimiento y poder de influencia lo encontramos en el diálogo *Ion*, de Platón. Sócrates reflexiona con el rapsoda Ion sobre quién tendría mayor capacidad de inspirar y guiar a los soldados: ¿el poeta que canta las gestas heroicas o el general que las dirige? Ion, defendiendo su oficio, asegura que los rapsodas

poseen ese poder superior. Sócrates, con su habitual ironía, lo lleva a concluir que, si esto fuera cierto, el arte del rapsoda y el arte de la guerra serían equivalentes. Por ende, si Ion fuese el mejor rapsoda, debería también ser el mejor general de Grecia.

Sócrates, en tono sarcástico, cuestiona por qué los atenienses no lo han buscado para liderar sus ejércitos, poniendo en evidencia la diferencia entre el arte de commover y el arte de actuar. Esta reflexión subraya cómo la literatura y el arte, aunque distintos de la acción directa, tienen el poder de mover emociones, influir en pensamientos y, en ocasiones, cambiar la percepción de la realidad.

Ese texto, que combina una reflexión filosófica con un enfoque literario, es uno de los primeros y más claros ejemplos para explorar lo que podría atribuirse a un escritor en cuanto a verdad o realidad. A lo largo del tiempo, se han planteado propuestas intermedias para entender esta relación, y sin duda, el concepto más significativo en este debate es el de **verosimilitud**.

De manera sencilla, podemos decir que buscar lo verosímil no es lo mismo que procurar la verdad.

Recordemos que anteriormente mencionamos la figura del **símil**, una herramienta retórica que establece analogías o semejanzas, funcionando bajo el concepto comparativo de "como". Esta palabra, que dio origen al término **similitud**, también está presente en el compuesto **verosimilitud**, que literalmente significa "como la verdad" o "parecida a la verdad".



Lejos de ser una trampa conceptual, la verosimilitud en la literatura tiene un propósito muy distinto al de disciplinas como la filosofía o la historia. Mientras éstas buscan verdades absolutas o comprobables, la literatura no persigue la verdad en un sentido literal, sino que trabaja para que los contenidos de sus obras resulten creíbles, coherentes y posibles dentro del universo narrativo que construyen.

Así, el objetivo no es la verdad objetiva, sino una verdad artística, capaz de resonar con las emociones, la lógica interna del relato y la percepción de los lectores, estableciendo una conexión que trasciende los hechos para adentrarse en el terreno de lo humanamente plausible.



La novela policiaca, como ejemplo paradigmático, no tiene la intención de ser evaluada bajo los criterios técnicos de detectives o criminólogos, pero su éxito radica en que los elementos de su trama, escenarios y circunstancias sean **creíbles** y **coherentes**. Esa credibilidad permite que el lector se mantenga inmerso en la historia, evitando distracciones, desconcierto o desinterés. Este principio aplica no sólo al género policiaco, sino a toda literatura que se esfuerza por construir mundos con lógica interna. Aunque no busca la verdad objetiva, sí necesita sostener una **congruencia interna** que haga posible la suspensión de la incredulidad, un elemento crucial en el pacto narrativo entre autor y lector.

En una obra literaria, todo lo que ocurre debe ser **probable** dentro de los límites del universo que construye, sin que sea necesario someterlo a comprobaciones externas de verdad o realidad. Por ejemplo, no acudimos a la *Ilíada* de Homero para verificar datos históricos sobre la Grecia antigua, ni leemos *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez con el propósito de realizar un análisis zoológico del comportamiento de los burros. Lo que importa es cómo estas obras nos commueven, nos hacen reflexionar y nos conectan con verdades emocionales o humanas, aunque su contenido no sea literalmente verificable.

Es esencial destacar que la renuncia a una verdad literal en la literatura no significa que ésta deba ser confundida con falsedad o engaño. Sin embargo, esta confusión es común entre los receptores, quienes a menudo equiparan el concepto de ficción con irreabilidad, falacia o incluso mentira. Algo similar sucede con el concepto de **mito**, que en el habla cotidiana muchas veces se reduce a sinónimo de falsedad, llegando a nociones como la "mitomanía". Alfonso Reyes, en su obra *La experiencia literaria*, aporta una reflexión clave sobre esta cuestión. Define la literatura como una "mentira práctica" que, paradójicamente, es también una "verdad psicológica". Este silogismo se convierte en epígrafe de inspiración para muchos escritores...

Explorando la literatura popular y no popular

Literatura popular: canciones, refranes y dichos

La literatura trasciende más allá de las voces reconocidas por la crítica, los medios y las instituciones académicas. Su alcance se extiende naturalmente hacia los ámbitos populares y folclóricos, donde el término "folk" representa al pueblo y su identidad colectiva.

Esta expresión literaria surge espontáneamente en diversas formas: desde niños creando adivinanzas y trabalenguas, hasta campesinos compartiendo sus melodías tradicionales. Los artistas profesionales, incluyendo cantautores, compositores y escritores formales, frecuentemente incorporan y adaptan estas expresiones populares en sus obras. Sin embargo, el origen popular permanece como la





esencia fundamental que se manifiesta a través de canciones, refranes, dichos y leyendas.

Este texto reformulado mantiene la idea central de que la literatura es una expresión universal que nace tanto de fuentes académicas como populares, presentándola de manera más clara y directa, sin perder su significado esencial.

Las Raíces de la Literatura Popular

Las manifestaciones literarias populares son tan antiguas que resulta prácticamente imposible identificar a sus autores originales. Estas expresiones, que incluyen canciones y relatos, forman parte del sentimiento nacional y popular, conservándose a través del tiempo como obras anónimas que se transmiten y se reelaboran como parte de la tradición. Este fenómeno se observa en todas las culturas y se relaciona especialmente con otras expresiones artísticas, principalmente la música.



La Base Teórica

Andrew Welsh, destacado académico norteamericano, exploró este tema en su obra *Las raíces de la lírica* (Princeton, 1978). En ella, analiza los orígenes del lenguaje poético, considerado por muchos críticos como el fundamento de toda expresión literaria. Su investigación, subtitulada "poesía primitiva y poética moderna", identifica los elementos fundamentales que estimularon la creatividad poética desde tiempos primitivos: enigmas, acertijos, emblemas, imágenes, ideogramas, hechizos, cantos, ritmos y nombres.



La Literatura Culta y su Relación con lo Popular

La literatura culta emerge de círculos académicos e intelectuales como universidades, institutos culturales y academias, donde se cultiva y transmite el conocimiento literario. Aunque tradicionalmente se ha contrapuesto esta literatura "elevada" con la literatura popular, la división entre ambas no es absoluta. De hecho, muchos autores reconocidos han incorporado elementos populares en sus obras, enriqueciendo su trabajo con las tradiciones y la idiosincrasia de sus comunidades.

Ejemplos notables de esta fusión son *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, obras que han logrado conectar con diversos públicos gracias a su hábil integración de elementos populares y académicos. Estas obras demuestran que la verdadera riqueza literaria puede surgir de la combinación armoniosa de ambas tradiciones.

Ejemplos destacados

"La Bruja" (canción): ecos de la tradición oral

"La Bruja":

Es un son tradicional mexicano cuyo origen se disputa entre las regiones de Veracruz y Oaxaca. Esta pieza musical, que surgió a principios del siglo XX o posiblemente antes, destaca por su rica simbología y uso de alegorías para retratar el cortejo femenino de manera jocosa y sensual.

La interpretación mexicana de la bruja difiere significativamente de su contraparte europea. En el folclor mexicano, la bruja se presenta como una figura poderosa y respetable, capaz de transformar y hechizar a quienes no le muestran el debido respeto. Esta caracterización se refleja particularmente en la creencia popular mexicana de que las brujas vuelan en forma de bolas de fuego durante la madrugada, elemento que se incorpora en la letra inicial de la canción.

Como es característico de las manifestaciones culturales populares, "La Bruja" existe en múltiples versiones, producto de su transmisión oral a través de generaciones. Esta variedad de interpretaciones demuestra la naturaleza dinámica y evolutiva de la cultura popular mexicana, donde las tradiciones se adaptan y se reinterpretan continuamente.

Dicen los versos:

Ay qué bonito es volar a las dos de la mañana,
a las dos de la mañana ay qué bonito es volar, ¡ay mamá!
Volar y dejarse caer en los brazos de una dama,
ay qué bonito es volar a las dos de la mañana, ¡ay mamá!

En segundo lugar, el hablante, que parece asumir la voz masculina temerosa de lo que pueda pasarle con el influjo y el poder de la bruja, confiesa lo que le ha sucedido cuando por fin ella lo atrapa y se lo lleva tanto a su hogar como a sus entornos:

Me agarra la bruja y me lleva a su casa,
me vuelve maceta y una calabaza.
Me agarra la bruja y me lleva al cerrito,
Me vuelve maceta y un calabacito.

El texto, que posee más versos, está poblado de las creencias e imagineras de la región y el sentir comunitario, además de un ritmo y una cadencia que hacen de los ejecutantes una suerte de transmisores de una relatoría en verso al tiempo que una plegaria.

Escucha la canción de la Bruja y en equipos realicen su propia versión, apoyate de la inteligencia artificial para crear una nueva versión.





- Oscar Wilde, El príncipe feliz

Este cuento del autor irlandés Oscar Wilde incorpora un rico simbolismo que evoca los relatos legendarios y cuentos de hadas tradicionales. Esta perspectiva se alinea con el pensamiento de J.R.R. Tolkien, quien en su ensayo *Sobre los cuentos de hadas* (1947) establece que estas narraciones deben situarse en el reino de la Fantasía, un espacio donde convergen la belleza y el peligro, poblado por criaturas extraordinarias.

Estructura Narrativa y Simbolismo. La narración se desarrolla en tres planos principales:

Primer Plano: La estatua del Príncipe Feliz actúa como un espejo metafórico, provocando en los observadores una reflexión sobre sus propias virtudes y limitaciones.

Segundo Plano: Se introduce el elemento fantástico a través del diálogo entre una golondrina y un junco, tras una conversación inicial entre niños y su profesor sobre la naturaleza angelical de la estatua.

Tercer Plano: La relación entre la golondrina y la estatua del príncipe lloroso desarrolla el tema central, convirtiendo al ave en mensajera de la compasión y la generosidad.

Significado y Mensaje. El relato trasciende la simple narración fantástica para explorar temas universales:

- La naturaleza de la verdadera felicidad
- La profundidad de los sentimientos humanos (amor, generosidad, gratitud)
- La transformación moral y espiritual

Este cuento logra combinar magistralmente el encanto narrativo con una profunda reflexión moral, invitando a los lectores a contemplar estos valores universales a través de sus elementos simbólicos.



Análisis de textos literarios

Estrategias para identificar marcas de literariedad

La literariedad es una cualidad que permea prácticamente todo el lenguaje, similar a como el agua se filtra a través de diferentes materiales. Aunque el lenguaje no "moja" literalmente, esta analogía nos ayuda a comprender cómo los elementos literarios se infiltran en nuestra comunicación cotidiana. Incluso en contextos altamente formales, como las ciencias o la administración, encontramos elementos del lenguaje figurado.

Manifestación Natural de lo Literario: La expresión literaria surge naturalmente en la comunicación humana, sin necesidad de advertencias o preparación formal. Las personas utilizan y disfrutan elementos literarios de manera intuitiva, especialmente en la literatura popular y folclórica. Esto se evidencia en:

Canciones tradicionales
Refranes populares, Adivinanzas y Trabalenguas

Identificación de la Literariedad.

Las marcas de literariedad son elementos que nos permiten identificar el uso consciente y artístico del lenguaje literario. Estos elementos incluyen:

- Lenguaje connotativo
- Función poética del lenguaje
- Tropos o figuras retóricas
- Polisemia textual
- Estructuras arbitrarias o experimentales



Origen y Contexto Académico. Este concepto surgió de la Teoría Literaria, particularmente de su corriente formalista, con fines pedagógicos e informativos.

La literariedad se entiende como la medida en que un autor construye y utiliza el lenguaje de manera artística y consciente, permitiéndonos identificar qué tan "literario" es un texto.

Ejercicios prácticos

Descubriendo poesía en las canciones



Uno de los ejercicios más recomendados para medir nuestra capacidad de comprensión y de identificación de un texto literario es descubriendo las cualidades poéticas que hay en las canciones. recordar y puntualizar que el género literario que llamamos poético es el antiguo género lírico, llamado así por el uso de instrumentos musicales y, en consecuencia, de ritmos y armonías en acompañamiento del texto.

Cuando en 2016 obtuvo el Premio Nobel de Literatura el cantante y compositor estadounidense Bob Dylan, una de las polémicas surgidas de inmediato fue la relacionada con la pertinencia del premio literario para un artista musical. Pero los orígenes del género literario lírico lo subrayan y aclaran, todo poeta es en el fondo un heredero de la doble vía artística: palabra y ritmo, con o sin instrumentos. En los orígenes de la práctica poética, antes incluso de las altas culturas y civilizaciones, los textos poéticos derivados eran lo que hoy llamamos canciones o cantos, por un lado, y poemas, por el otro.



Escucha con atención el poema de "Los amorosos" y comparte que versos te gustaron más.

Pensemos en la canción mencionada en párrafos anteriores: la anónima pieza "La bruja", perteneciente a la cultura popular mexicana. Esta obra incorpora ritmo, rima y métrica (es decir, el conteo de sílabas), elementos que generan patrones fácilmente memorizables y propician una armonía especial, incluso adecuada para interpretaciones dancísticas. Además, está cargada de figuras retóricas, simbolismos, ecos mitológicos e incluso aspectos ceremoniales.

Esto mismo puede encontrarse en canciones de otros géneros, como en "Cuando la música termina" del poeta de origen Jim Morrison, o en las composiciones del pionero del rock mexicano Rodrigo González, conocido como "Rockdrigo", cuyas canciones "Tiempos híbridos" y "No tengo tiempo" también están llenas de estos recursos.

Existen ejemplos notables de folcloristas que, mediante la recuperación y reelaboración de sus tradiciones, crearon verdaderos compendios de música y sabiduría popular. Durante el siglo pasado, esto se evidenció en figuras como el trovador Atahualpa Yupanqui en Argentina, el compositor y músico Sindo Garay en Cuba, y el cantante y compositor Bob Marley en Jamaica, quien trascendió como símbolo cultural y social más allá del arte.

Por supuesto, no podemos dejar fuera a nuestro músico-poeta nacional, Agustín Lara. En mayor o menor medida, ningún género musical escapa a la influencia de estos elementos, en cualquier época y lugar.



Analizando "Los amorosos" de Jaime Sabines

Por otro lado, el poeta mexicano Jaime Sabines, originario de Chiapas y de otros horizontes, hizo suyo un estilo poético que conocido como conversacional en tanto pretendía compaginarse con la manera habitual de hablar, de hacer plática, de los hablantes comunes y corrientes, quitándole así a la poesía del momento el supuesto aire de elevación o de especialización que otras épocas le imprimieron a este género literario.

Jaime Sabines escribía y leía sus poemas sin esa postura y entonación que en el pasado propició una asociación con la retórica impostada o montada, a tal grado que era común hablar de recitaciones o declamaciones, más que de lecturas. Había en todo ello una suerte de arte retórico y hasta teatral que hacía parecer un texto más espectacular de lo que en realidad podía llegar a ser en la lectura directa y silenciosa. Con Jaime Sabines y otros poetas eso fue haciéndose a un lado y se logró un estilo que procuró compartir

en el discurso poético lo más sencillo y directo que tuviera que comunicarse. Uno de sus poemas más conocidos y admirados es "Los amorosos", del cual extraeré unos fragmentos para comentar y analizar aspectos que hemos señalado como marcas de literariedad (en este caso poética).

Dice en la primera estrofa Sabines que "los amorosos callan" y hasta ahí no hay más que información prácticamente descriptiva de un hecho simple y rotundo:

El amor es el silencio más fino,
el más tembloroso, el más insoportable.

El poeta abre la metáfora haciendo notar que el amor es, no como el silencio (lo cual sería un símil), sino el silencio mismo, el cual, se abre a otra metáfora: es un silencio que tiembla, como un ser vivo, como un cuerpo vulnerable. Y por ello es insoportable. Luego vienen descripciones de actos concisos, hasta llegar en la segunda estrofa a una enumeración, que en sí es figura retórica de fenómeno acústico, como en las canciones. Afirma el autor:

Los amorosos andan como locos
porque están solos, solos, solos,

haciendo con ello un juego en el que el receptor se sacude y se compenetra de la sensación reiterada. La tercera estrofa sigue esta tendencia y llega a otro fenómeno retórico, vinculado con el razonamiento, para generar un contraste, una paradoja. Y es que los amorosos, dice Jaime, esperan, sin embargo ocurre que "no esperan nada, pero esperan".

Es un poema que seguirá con las repeticiones por momentos ("siempre el paso siguiente, el otro, el otro"), definiciones de lo que es el amor en materia poética ("la prórroga perpetua"), así como de lo que son los amorosos ("los insaciables", "la hidra del cuento"), hasta llegar a escenarios de ficción en donde nos aparecen situaciones inesperadas y hasta filmicas o fotográficas, parte del sentir humano:

En la oscuridad abren los ojos
y les cae en ellos el espanto.
Encuentran alacranes bajo la sábana
y su cama flota como sobre un lago.

Todo ocurre en una pieza poética que no tiene rima ni métrica, en el formato de verso libre, pero siempre cuidando el ritmo y las secuencias ambientales.

Reflexiones sobre la conexión texto-contexto

Dicho lo anterior podemos decir que las marcas son indicadores dentro de un texto que ayudan a detectar su condición o carácter literario. Algunos manuales o posturas académicas intercambian este término por el de poético, pero porque le otorgan a la palabra la idea de artístico. Y es que, puestos en orden y delimitando la clasificación (genérica de los géneros literarios), habría marcas para el lenguaje literario narrativo y otras para el lenguaje literario poético, así como unas más para el lenguaje literario teatral o guionístico (y, desde luego, marcas específicas para el lenguaje literario ensayístico).

Aún ahí tendríamos que proceder con cuidado y procurar –¡como suele pasar incluso en círculos de practicantes y académicos en materia literaria!– no confundir los géneros literarios con los estilos o formatos escriturales, como el verso, la prosa o el parlamento guionístico. El verso, por ejemplo, se ha asociado tanto con la poesía que hay receptores y ejecutantes que tienden a dar por hecho que son casi la misma esencia.

La narrativa, por su parte, está tan reconocida en nuestra modernidad en formato de prosa organizada en renglones y párrafos, que frecuentemente se le considera exclusivamente de esa manera. Sin embargo, en la historia de la literatura universal,



la práctica narrativa en verso ha sido común en numerosas épocas. De igual forma, en tiempos recientes ha surgido la poesía en prosa, conocida incluso como prosema.

El teatro, o el guion de las artes recientes (operístico, radiofónico, cinematográfico, televisivo...), que en sus orígenes mostraba predilección por los parlamentos separados con guiones ortográficos – de donde proviene el término genérico –, también ha experimentado variaciones. En diversas épocas y tendencias, se han practicado otras formas de escritura fuera del uso oficial, llegando incluso a existir teatros en verso y teatros en prosa.

Finalmente, existe una conexión particular entre un texto y su contexto. Es interesante observar que el término contexto es, en sí mismo, un compuesto de

texto. Esto significa que, al hablar de un contexto, en el fondo estamos comunicando un fenómeno o circunstancia que se explica a través de un texto. Texto y contexto van inevitablemente de la mano. Incluso, recordemos que esta relación está presente en una de las funciones del lenguaje propuestas por Roman Jakobson, orientada propiamente al contexto.

En concreto, la relación texto-contexto implica las circunstancias en que ocurre el mensaje (lugar, tiempo, cultura). Este fenómeno da lugar a lo que se conoce como intertextualidad, es decir, la relación que un texto mantiene con otros, ya sea en su propia época (sincronía) o en otras a lo largo del tiempo (diacronía). Esta intertextualidad ha propiciado estrategias compositivas como la cita, la alusión, la traducción, la glosa o la parodia.

Creación personal: la literariedad en lo cotidiano

Transformando experiencias en expresiones literarias



Ahora que nos encontramos en una ocasión propicia para la creación personal, es importante recordar que la idea de creación o creatividad forma parte de nuestra herencia cultural, proveniente del mundo clásico, de la Grecia y Roma antiguas. El poeta, lingüísticamente hablando, es el creador, pero trasciende ese rol, ya que en otras culturas e idiomas se le atribuyen diferentes funciones: para los árabes, es quien siente; para los nahuas o mexicas, es quien posee un canto florido. Así ocurre también en muchas otras tradiciones.

Para transmitir lo cotidiano y transformarlo en lo poético o lo literario, es esencial abrirse a todas las experiencias comprensivas y compositivas. Expande tus posibilidades de interpretación y evita que el lenguaje se limite a traducir o interpretar los elementos, los seres, las cosas y las situaciones únicamente desde una perspectiva racional. Lo literario es, como hemos reiterado, connotativo y polisémico. Para que esta cualidad opere, es necesario abandonar el consenso establecido (denotación) y superar la idea de un único significado que, peor aún, se equipare de manera analógica con otros, llevándonos a una sinonimia que los haga parecer lo mismo. La literariedad es tu gran oportunidad de descubrir nuevos e inesperados significados y acepciones en todo lo que te rodea.

¿Te impacta la noche o una montaña? Sé capaz de replantearlos y redefinirlos desde tu experiencia personal. Así, serán tu noche o tu montaña, aquellas que sólo tú puedes transmitir.

Sin embargo, también es fundamental evitar la concepción habitual de lo cotidiano, que muchas veces se asocia con lo rutinario o repetitivo. En este contexto, lo que ocurre cada día es una oportunidad para una nueva definición y consideración, partiendo de lo que contemplamos y recibimos. La creación personal no consiste en reforzar o repetir lo que otras voces y visiones ya han definido. La experiencia literaria implica, sobre todo, una transformación interior, un cambio en nuestra percepción y vivencia personal frente a todos los entornos y cuestiones del mundo.

Taller de creatividad:

- Crear metáforas desde lo vivido

Recuerda que, en cada situación de la vida, en cada paso o escenario que experimentes, existe una forma oficial y socialmente acordada de comprenderlos. Frente a ello, puedes proponer nuevas maneras de definir y traducir estas experiencias, estableciendo conexiones y asociaciones novedosas e inesperadas. Estas deben surgir de tu perspectiva personal y del reconocimiento de la multiplicidad de significados (polisemia).

Es importante señalar que no se trata simplemente de que una palabra tenga varios significados. Esa sería una interpretación limitada del fenómeno. Más bien, la clave está en entender que una palabra o un concepto no están restringidos en su capacidad para conectarse con otros conceptos, por distintos o incluso contradictorios que parezcan. De esto trata, en esencia, la metáfora. Etimológicamente, la palabra metáfora significa "conducir más allá de algo", y representa un desafío a la concepción tradicional del lenguaje racional y denotativo. No existe significado que no pueda asociarse con otro, por contradictorio o extraño que parezca. La metáfora reta la mente en su carácter más formal y creativo.



Tenemos la extraordinaria oportunidad de transformar continuamente nuestras vivencias a través de los sentidos, los cuales son parte esencial de nuestros parámetros y redes de comprensión. Además, esta transformación es una invitación constante al cambio. Nada puede transformarse si permanece anclado en el mismo sentido de las cosas. Tampoco es posible replantear nuestra visión del mundo si nos aferramos a las perspectivas anteriores. Por ello, es crucial contar con una mayor variedad de elementos y herramientas que nos permitan configurar una nueva percepción del mundo que nos rodea.

Este taller de creatividad te invita a activar los mecanismos que el lenguaje connotativo o traslaticio pone a tu disposición para rediseñar tanto tu universo interior como tu mundo exterior. Deja atrás los significados estáticos que propone un diccionario y comienza a crear nuevos nombres y conceptos para los seres y las cosas. Permite que tu mente entrecruce ideas, establezca conexiones inesperadas y asocie elementos aparentemente dispares a partir de contemplaciones y reflexiones. Experimenta con las figuras retóricas que conozcas y aprende otras nuevas, abordándolas desde tres perspectivas fundamentales: auditiva, figurativa y reflexiva.

Regresa a los juegos y ejercicios de la infancia, cuando el lenguaje era siempre un terreno experimental y lleno de descubrimientos: trabalenguas, acertijos, cantinelas repetitivas e incluso aquellas rimas rituales llenas de ritmo. Repite los que recuerdes, pregunta por los que atesoren tus seres queridos y, sobre todo, crea y reinventa tus propias expresiones.

La literatura popular es un vasto repertorio de expresiones que han perdurado gracias al habla y la sabiduría colectiva de las comunidades. Frases como "un clavo saca otro clavo," "cada oveja con su pareja" o "de noche todos los gatos son pardos" no sólo emplean ritmos, vocabulario preciso y, en ocasiones, rimas; también encapsulan en pocas palabras conocimientos y experiencias sobre aspectos fundamentales de la vida: economía, relaciones de pareja, consejos prácticos y mucho más.

Al redescubrir refranes y dichos, reflexiona sobre lo que significan y las palabras que los componen. Piensa en cómo estas expresiones han sido herramientas de transmisión cultural, permitiendo que conocimientos, formas lingüísticas e incluso gramáticas en desuso se mantengan vivas. Un ejemplo claro de este fenómeno es el uso del tiempo verbal futuro del modo subjuntivo, que ha caído casi en desuso pero que sobrevive en refranes como: "A la tierra que fueres, haz lo que vieres."

Aunque no existe una distinción oficial entre refrán y dicho, algunos estudiosos sugieren que los refranes tienden a ser estructuras más largas o compuestas por dos partes correlativas. Por ejemplo: "A quien madruga, Dios le ayuda" presenta dos acciones conectadas; o "A mal tiempo, buena cara," donde hay dos escenarios relacionados, aunque no se articulan con verbos conjugados.

En contraste, los dichos suelen ser más breves o plantear una sola idea, como: "Estar entre la espada y la pared," "Hacer de tripas corazón" o "Tener malas pulgas." Estas expresiones, al igual que los refranes, son ejemplos de lenguaje figurado y del poder de la metáfora. Representan asociaciones de ideas que no siguen una lógica racional, sino que se basan en la imaginación y la creatividad lingüística.

La literatura como vehículo de autoconocimiento

La literatura puede entenderse como un espejo o, incluso, como un juego de espejos que nos invita constantemente a replantearnos quiénes somos, qué somos, cómo somos y por qué somos así. Al leer y, sobre todo, al escribir, estamos reconfigurando nuestra percepción del mundo. No se trata necesariamente de rebelarnos contra las nociones establecidas ni de negar todo lo que conocemos, sino de abrir nuevas perspectivas y enfoques que sean relevantes y esenciales para nosotros.

En este sentido, la literatura actúa como una suerte de oráculo. Esta idea ha acompañado a la humanidad desde sus orígenes, en culturas que marcaron el inicio de nuestro conocimiento y creatividad. Civilizaciones como Babilonia, Persia, Grecia, Roma, India y otras contaban con lugares sagrados donde sus habitantes emprendían viajes, a menudo largos y difíciles, para consultar cuestiones trascendentales como el destino, la suerte o el sentido de la vida. Estos lugares, conocidos como oráculos, respondían a través de sacerdotes o sacerdotisas que ofrecían mensajes ambiguos, a menudo en forma de poesía críptica o hermética, accesibles solo para quienes lograban descifrar su significado.

El oráculo más emblemático de la Grecia clásica, ubicado en Delfos, estaba marcado por la inscripción en su pórtico: "Conócete a ti mismo." Esta invitación se convierte en un eco que resuena en la literatura. Cada libro, cada historia, cada poema se convierte en un viaje que nos incita a reflexionar sobre qué, quién y cómo somos, mientras nos replanteamos nuestra relación con el mundo.

Preguntas clave para la reflexión

Hemos llegado al final de esta reflexión en la progresión, y es momento de invitarte a un examen personal a través de algunas preguntas clave. Estas preguntas buscan involucrarte aún más en tu papel como lector, ahora que cuentas con más y mejores herramientas para comprender el fenómeno literario. Relájate: este ejercicio no consiste en memorizar datos exactos, como si se tratara de un examen de ciencias exactas. Se trata, más bien, de recapitular lo aprendido y derivar tus propias conclusiones como parte de un proceso de autocomprensión.





¿Qué distingue un texto literario?



¿Es posible encontrar poesía en el lenguaje cotidiano?



¿Cómo conectan las canciones y poemas con tus experiencias?



¡SABÍAS QUÉ!



Las metáforas no sólo son herramientas literarias, sino que también influyen en la forma en que entendemos el mundo y tomamos decisiones. Estudios de la psicología cognitiva han demostrado que usamos metáforas inconscientemente para interpretar conceptos abstractos como el tiempo ("el tiempo es dinero") o las emociones ("un corazón roto"). ¡Incluso pueden moldear nuestra percepción de la realidad sin que nos demos cuenta!



- C. ¿Recuerdas la leyenda-canción de la llorona? Es interesante saber que a lo largo del tiempo diversos artistas la han tomado y han modificado su letra para describir situaciones sociales, personales o históricas. Ahora te toca a ti. Toma la estructura base y modifica la letra de acuerdo a determinada situación personal o social que deseas mostrar.

Busca en Spotify la versión de Carmen Goett de la llorona e inspírate para hacer tu letra.

La Llorona de Palestina

Ay de mi tierra, Llorona,
tierra de sangre y de arena.
Ay de mi tierra, Llorona,
tierra de sangre y de arena.
Las madres lloran sus hijos,
y el cielo rompe cadenas.
No se apaga el llanto, Llorona,
bajo la luna de guerra.
No se apaga el llanto, Llorona,
bajo la luna de guerra.
Son los gritos de los niños
que se pierden en la tierra.
Dicen que fue la avaricia, Llorona,
quien abrió todas las grietas.
Dicen que fue la avaricia, Llorona,
quien abrió todas las grietas.
Y en cada herida del suelo
se entierran vidas completas.
Ay, Llorona, no descanso,
mi corazón hecho trizas.
Ay, Llorona, no descanso,
mi corazón hecho trizas.
Hasta que canten los pueblos
la paz que enciende la brisa.





- D. De acuerdo con lo que has aprendido en esta progresión, escribe tres preguntas de autorreflexión y respóndelas.

A large grey watermark reading "PROMOCIÓN" is visible across the page.

A large grey watermark reading "PROMOCIÓN" is visible across the page.

A large grey watermark reading "PROMOCIÓN" is visible across the page.

El Contexto como Clave para Comprender la Literatura



ABORDAJE
(INICIO)



- A. A lo largo del tiempo podrás darte cuenta de que no existe un punto en el universo que no esté conectado, todos somos uno y esto es lo que da sentido a la existencia. Es así como en el desarrollo de la literatura su conexión con la historia, la cultura y la sociedad se vuelve una parte fundamental para su compresión. Pero ¿sabes qué las relaciona? Encuentra 15 palabras que hacen posible esta conexión.

D	O	S	É	A	V	I	T	C	E	P	S	R	E	P
D	P	A	T	R	I	M	O	N	I	O	K	S	N	R
X	A	U	R	A	R	U	T	A	R	E	T	I	L	N
J	F	D	M	U	N	K	Ü	F	Q	M	Ú	E	K	Ó
C	I	O	I	A	T	D	L	H	D	D	O	N	H	Á
O	L	W	P	T	Z	L	F	F	O	I	B	G	I	A
N	O	J	G	L	N	Y	U	M	Ó	H	M	É	S	V
T	S	W	É	X	S	E	S	C	E	W	Á	P	T	I
E	O	Í	R	K	Z	I	D	Ü	Ó	Ó	U	Y	O	T
X	F	I	Í	R	L	Q	U	I	T	N	Ñ	Z	R	A
T	Í	Á	I	O	A	I	R	O	M	E	M	C	I	R
O	A	M	B	T	R	A	D	I	C	I	Ó	N	A	R
P	J	M	É	S	O	C	I	E	D	A	D	H	E	A
Q	I	U	D	I	V	E	R	S	I	D	A	D	Q	N
S	I	S	Í	V	H	U	M	A	N	I	S	M	O	H

Literatura
Historia
Cultura
Narrativa
Tradición
Identidad
Contexto
Simbolismo
Patrimonio
Filosofía
Humanismo
Perspectiva
Sociedad
Diversidad
Memoria





TRAYECTORIA (DESARROLLO)



- B. De manera semejante a como existen elementos externos para conectar la literatura con el mundo, existen elementos internos que son necesarios para entrelazar nuestro yo con el lenguaje literario. ¿Sabes cuáles son y de qué manera se desarrollan en tu interior? Enlaza cada concepto con su descripción.

reflexión

La literatura fomenta la comprensión al permitir que el lector acceda a diversas perspectivas, culturas y tiempos, promoviendo empatía y un entendimiento más profundo de la naturaleza humana.

pensamiento

Acto de observar el mundo con detenimiento, donde la literatura se convierte en una lente para revelar la belleza, la complejidad o la profundidad de lo cotidiano y lo extraordinario.

contemplación

Es el diálogo interno que surge tras la lectura o escritura. La literatura invita a pensar sobre los significados ocultos, los valores y las implicaciones éticas de las historias narradas.

experiencia

Es el vínculo entre la realidad vivida y su representación artística. La literatura utiliza la experiencia para conectar con el lector, evocando emociones y sensaciones universales o únicas.

comprensión

Representa la capacidad de análisis y exploración de la condición humana en la narrativa. En la literatura, el pensamiento moldea personajes y tramas que reflejan dilemas, creencias y cuestionamientos filosóficos.



En literatura, la idea es la chispa inicial, el núcleo creativo que da vida a una obra. Es el germen conceptual que se transforma en palabras, relatos o imágenes simbólicas.

La interculturalidad, como principio de la Nueva Escuela Mexicana, encuentra en la literatura un puente poderoso que conecta culturas, lenguajes y visiones del mundo, promoviendo el entendimiento mutuo y la riqueza de la diversidad humana como base para transformar la educación y la sociedad

Marco conceptual: contexto y literatura

Definición del contexto de producción y recepción en la literatura

La literatura como concepto teórico

La literatura puede estudiarse desde una perspectiva conceptual, es decir, como una idea central que trasciende lo práctico y se enfoca en su naturaleza intelectual. Este enfoque divide su análisis en dos perspectivas: la de la **producción**, que abarca el contexto del autor (oral o escrito), y la de la **recepción**, que se relaciona con el contexto del lector (escucha o lectura). Ambas son indispensables para comprender plenamente una obra literaria y asimilar la cosmovisión del autor, ya que el contexto influye tanto en la creación como en la interpretación.

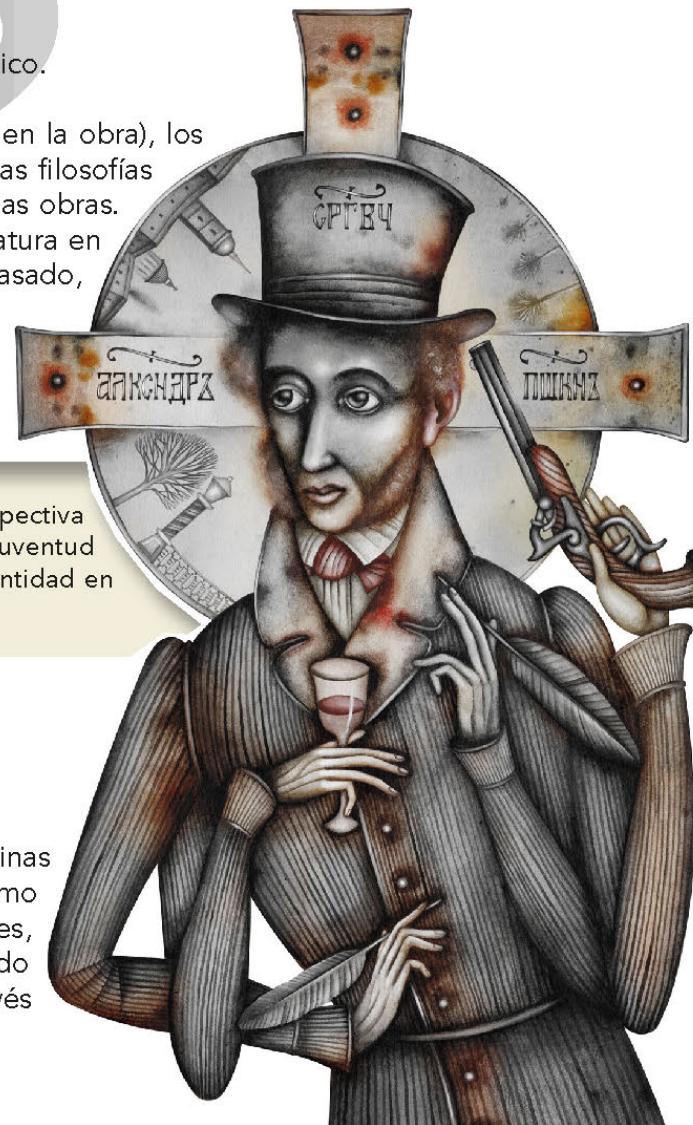
La literatura no se limita a un fenómeno de producción editorial. Aún persisten tradiciones orales, como los cuentacuentos, los decimeros jarocho o los repentistas, que improvisan y generan historias. Del mismo modo, los receptores pueden acceder a la literatura a través de medios auditivos, como la radio o las redes sociales, recibiendo discursos, ensayos o conferencias sin pasar necesariamente por la lectura.

Elementos externos en la creación y recepción literaria

Entre los factores externos que influyen en la experiencia literaria se encuentran los clásicos planteamientos de las *Poéticas* de Aristóteles y Horacio, así como las unidades teatrales propuestas por Lope de Vega:

1. **Unidad de acción:** Una única historia principal.
2. **Unidad de tiempo:** Un desarrollo lineal en un solo día.
3. **Unidad de lugar:** La acción ocurre en un único espacio físico.

Además, elementos como las épocas (del autor y recreadas en la obra), los acontecimientos socio-políticos, las tradiciones culturales y las filosofías influyen significativamente en la producción y recepción de las obras. Comprender estos aspectos es esencial para analizar la literatura en su profundidad, reconociendo su capacidad de recrear el pasado, proyectar el futuro y reflejar el entorno presente.



"La conexión entre literatura, historia y cultura, como una perspectiva integradora, permite entender y dar voz a los problemas sociales de la juventud en México, reflejando sus desafíos, inquietudes y la búsqueda de identidad en un entorno marcado por desigualdades y transformaciones."

La conexión entre literatura, historia y cultura: una perspectiva integradora

En sus inicios, la literatura y la historia no eran disciplinas separadas como las conocemos hoy. Ambas surgieron como manifestaciones culturales que reflejan las identidades, valores, tradiciones y creencias de las comunidades, transmitiendo conocimientos y experiencias de una generación a otra. A través

de narrativas y tramas, ambas buscaban registrar el devenir humano, preocupándose por la memoria y la constancia de los hechos.

En un análisis reciente, Antonio López Fonseca y María Paz de Hoz (2022) destacan que literatura e historia están vinculadas por conceptos como la narrativa, la poética y la retórica. Mientras la historia se interesa por los hechos y procesos sociales, la literatura refleja los valores y emociones de una época. Ambas disciplinas, según los autores, se complementan para interpretar y comprender contextos específicos, ya que los cambios sociales se reflejan en la creación literaria.

Alfonso Reyes, en su obra *El deslinde*, profundiza en esta relación al proponer una "tríada teórica" compuesta por historia, ciencia de lo real y literatura. Según Reyes, la historia abarca el devenir general, los hechos humanos en particular y su relato historiográfico, mientras que la literatura aborda estos mismos aspectos desde una perspectiva más simbólica y ficticia. Reyes subraya que los historiadores, especialmente los clásicos, recurían a recursos literarios como descripciones imaginativas, diálogos y epístolas ficticias para expresar emociones y opiniones colectivas, evidenciando la estrecha conexión entre ambas disciplinas.

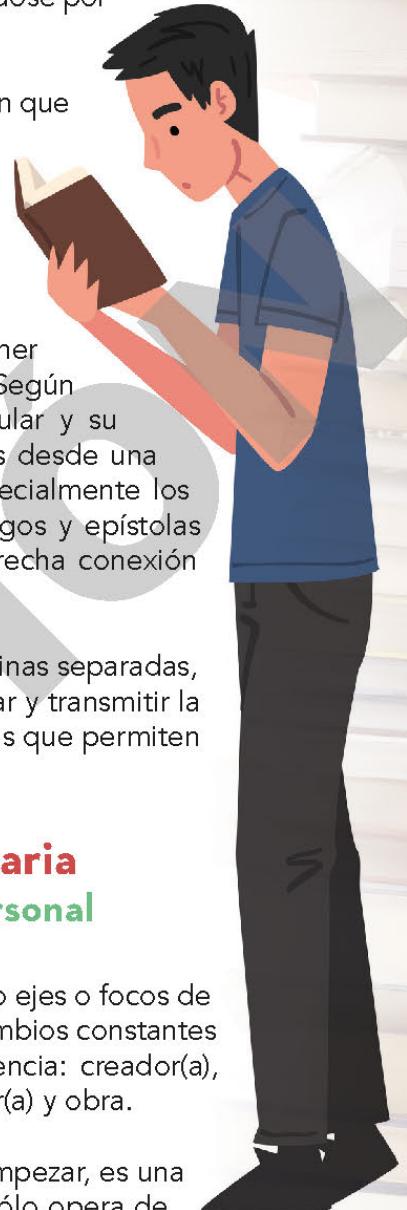
De esta manera, la literatura y la historia, aunque hoy se presentan como disciplinas separadas, comparten un origen común como narrativas culturales. Ambas buscan preservar y transmitir la experiencia humana, combinando hechos reales con representaciones simbólicas que permiten explorar la memoria, la identidad y la comprensión del mundo.

El Contexto de Producción: Raíces de la Obra Literaria

Influencia del autor(a): identidad, ideología y experiencia personal

Es oportuno recordar ese triángulo de los vértices culturales que funcionan como ejes o focos de irradiación en el fenómeno literario, entre los cuales hay comunicación e intercambios constantes y sin alguno de los cuales no podría tener lugar el despliegue de la experiencia: creador(a), receptor(a) y obra; o puntuizando la escritura y la lectura, serían autor(a), lector(a) y obra.

Dejemos claro en principio el concepto y el valor del término *influencia*. Para empezar, es una cualidad que permite ejercer algún control o poder sobre alguien o algo. No sólo opera de forma individual, no hay sólo influencia de una persona hacia otra u otros seres o cosas. Existen influencias colectivas; así, se habla de la influencia de la sociedad que impacta en la inteligencia, la emoción y el comportamiento.



Desde ese principio hay una influencia recíproca entre autores o creadores y receptores o lectores. No olvidemos que en el contexto sociocultural se habla de esfera de influencias, en cuanto a las posibilidades y capacidades de estar más o menos relacionado con los demás. La literatura y las artes son campos en donde se da todo tipo de vínculos, con las ventajas, riesgos y contingencias de toda actividad humana.

Centrémonos en la figura del autor. Su papel es protagónico como creador y productor de la obra literaria, mientras que es el emisor que dejará en el público receptor o lector el producto y el reflejo de su labor creativa e intelectual. Como figura y personalidad inserta en el contexto social y cultural, es importante partir de tres circunstancias: su identidad, su ideología y su experiencia personal e íntima.

Para entender la identidad como noción cultural es preciso partir de la filosofía, donde desde los orígenes se la ha considerado y comprendido como una relación que los seres o las entidades sostienen consigo mismas independientemente de sus entornos. La noción contraria o antónima es la alteridad, que precisamente es la interdependencia de los seres o entidades entre sí y los medios circundantes (pues *alter* significa el o lo otro). La identidad se concibe como concepción y expresión de cada persona sobre su individualidad y su participación o pertenencia a diversos grupos.

La ideología surge en la filosofía y las ciencias sociales como un conjunto de emociones, ideas y creencias colectivas asumidas como compatibles con la comprensión y la conducta humana. Las ideologías operan proponiendo conductas y formas de ser sobre ciertas realidades objetivas, partiendo de sistemas como el social, económico, político, moral, religioso y tecnológico.

Karl Marx y Friedrich Engels, en el siglo XIX, hablaron de ideología en términos de creencia falsa, describiéndola como "un proceso que se opera por



el llamado pensador, pero con una conciencia falsa". Esto implica que se parte de una postura personal desde una estructura de pensamiento, si no falsa, al menos adoptada o prestada.

Imposible le sería a cualquier creador partir de una postura completamente original y auténtica, ya que resulta inevitable absorber ideologías de diversos ámbitos o mostrar identidades influidas por los mundos alrededor. La expresión literaria, entonces, surge de los fenómenos y factores descritos, exigiendo parámetros y balances que expliquen cómo y por qué los autores se han expresado de ciertas maneras.

Bienestar
Emocional
Afectivo



Las condiciones históricas influyen en el bienestar emocional y afectivo de un joven porque el impacto social define su acceso a redes de apoyo y vínculos comunitarios; el impacto cultural modela sus valores, identidad y forma de expresarse; el impacto político determina su participación y derechos dentro de la sociedad; y el impacto económico afecta sus oportunidades de desarrollo, estabilidad y seguridad, factores clave para construir una vida emocionalmente equilibrada.

Condiciones históricas: impacto social, cultural, político y económico

La historicidad en la expresión literaria evidencia cómo el presente condiciona y moldea tanto a los autores como a los lectores, quienes participan de manera activa y pasiva, respectivamente. Este vínculo entre historia y creación literaria no debe reducirse a una mera mirada hacia el pasado, pues la historia se construye en el presente y deja huellas que serán evaluadas en el futuro.

Así, no sólo el pasado pesa sobre la obra literaria, sino también sobre las condiciones históricas contemporáneas que determinan su juicio y significado. Incluso el futuro se proyecta en la literatura como un terreno de especulación y anticipación, con ejercicios que trascienden lo espiritual para apoyarse en simulaciones académicas y científicas sobre patrones y tendencias posibles.

La historia, en sus diferentes tiempos, influye de manera constante en la existencia, generando impactos sociales, culturales, políticos y económicos. En el ámbito social, afecta tanto a creadores como a receptores al transformar comunidades, entornos y modos de vida. En el cultural, la literatura resuena en las creencias, valores y prácticas de la sociedad.

Estos efectos se entrelazan con los impactos político y económico, donde las ideologías, los poderes en turno y los factores de mercado juegan un papel crucial en la difusión y comercialización de las manifestaciones culturales, consolidando su alcance y relevancia.

Ejemplo ilustrativo: “No oyes ladrar los perros”, de Juan Rulfo

En 1953, Juan Rulfo publicó *El llano en llamas*, donde destaca el relato “No oyes ladrar los perros”, centrado en un padre que carga a su hijo herido a través de un desolado paisaje, preguntándole repetidamente si oye ladrar los perros, señal de que el pueblo está cerca. Este leitmotiv subraya una narrativa de incertidumbre y desesperación que refleja tanto la tragedia personal como la crítica social y política.

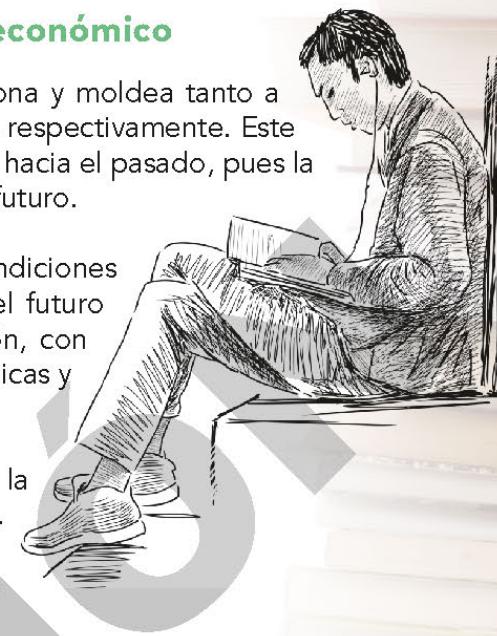


El cuento expone el deterioro de las estructuras entre ciudades y comunidades rurales, simbolizando un México marginado y polvoso. Los personajes, representativos de un campesinado olvidado, se convierten en sombras apenas sostenidas por su voz. La agonía del hijo en brazos de su padre encarna la decadencia de esta clase social, mientras el ladrido final de los perros sugiere un eco de abandono y fragilidad en un entorno desprotegido.

El contexto de recepción: encuentro entre la obra y el lector

¿Qué factores determinan cómo se interpreta una obra?

La interpretación literaria, como se ha mencionado, no sólo permite revivir momentos clave de una obra, sino que también implica un ejercicio de



asimilación cultural y análisis intelectual. Interpretar es, en esencia, otorgar un significado particular a un texto, similar a cómo un intérprete musical da vida a una composición. En literatura, esta tarea adopta un enfoque que combina lo lúdico, lo estético y lo académico.

Términos clave como la glosa y la hermenéutica destacan en este ámbito. La glosa amplía o explica un texto para hacerlo más comprensible, sin transformarlo, mientras que la hermenéutica se centra en el arte de interpretar, dilucidando mensajes complejos o incluso ocultos. Este último término, más amplio que la exégesis, aborda no sólo la comprensión textual, sino también su contexto más profundo.

Un análisis literario completo exige considerar factores como el contexto histórico y sociocultural, la temática y los tópicos que trascienden la trama, las cualidades de los personajes y su relevancia contemporánea, así como los recursos estilísticos y retóricos. Todo esto se entrelaza con las cosmovisiones literarias y las posturas teóricas que permiten examinar los dilemas humanos presentes en el texto.

Variaciones de recepción a lo largo del tiempo

La recepción literaria, como postura teórica, forma parte de la Crítica Literaria y se consolida bajo la Teoría de la Recepción, influida por la Hermenéutica y la Fenomenología. Esta última, impulsada por Edmund Husserl, plantea que nuestra percepción define cómo los objetos y experiencias se manifiestan en la conciencia, vinculando directamente al lector con el "mundo de la conciencia del autor".

En literatura, la recepción varía según el contexto sociocultural, la edad, la identidad y las experiencias personales de cada lector, lo que hace que cada interpretación sea única e irrepetible.



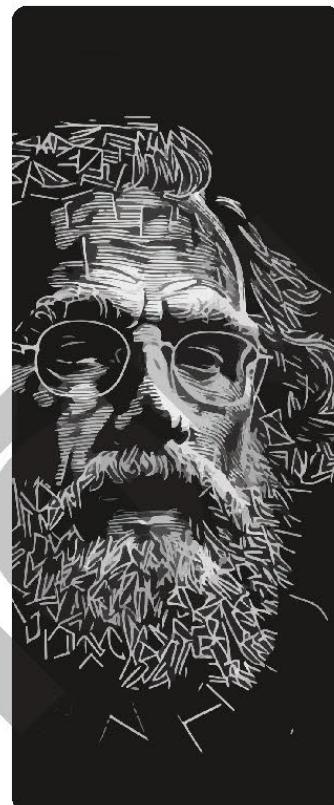
Una misma obra, como *Moby Dick* o *Pedro Páramo*, genera lecturas distintas para cada persona, evidenciando que la recepción literaria es una experiencia profundamente subjetiva e intransferible.

- Además, desde el Romanticismo, el enfoque sobre el autor y su originalidad cobró relevancia, destacando la figura del *genius*, una inspiración única que, según Edward Young en su tratado *Conjeturas sobre la composición original* (1759), define al artista como creador auténtico. Esta evolución en la interpretación literaria nos invita a reflexionar sobre la singularidad de cada experiencia lectora.

Caso de análisis: *Los pilares de Doña Blanca*, de Elena Garro

El término "jicotillo" ha sido interpretado como una derivación del náhuatl *xicotlī* (avispa aguamielera) y también como un caso de metátesis de "quijotillo", aludiendo a un pequeño Quijote. La combinación de ambas teorías podría explicar su evolución bajo la influencia del náhuatl.

Elena Garro transformó esta cantinela infantil, conocida por generaciones en México, en una pieza dramática dentro de *Un hogar sólido y otras piezas* (1983). En el juego original, los niños cantaban:



Doña Blanca está cubierta
con pilares de oro y plata.
Romperemos un pilar
para ver a doña Blanca.

Seguida del diálogo:

- ¿Quién es ese jicotillo
que anda en pos de doña Blanca?
- Yo soy ese jicotillo
que anda en pos de doña Blanca.

En su obra, Garro eleva esta canción infantil a un escenario simbólico y surrealista. Blanca, encerrada en una torre amurallada, observa a los caballeros que desfilan ante ella, deseando ver corazones en llamas. La pieza mezcla elementos del juego con una interpretación más profunda de la pasión y el deseo, reflejando tanto el espíritu del juego como un contexto amoroso intenso y una visión más amplia del lenguaje y la experiencia humana.



Diálogo entre Producción y Recepción

¿Cómo se conectan y retroalimentan ambos contextos?

Cuando leemos un libro, cada uno crea su propia imagen de lo que está pasando. Nuestras experiencias, creencias y cultura influyen en cómo entendemos la historia. Por eso, dos personas pueden leer el mismo libro y tener ideas muy diferentes.

Los escritores, por su parte, no son simples reflejos de la realidad. Ellos eligen qué contar y cómo contarla. A veces, exageran o inventan detalles para crear un efecto determinado. Así, la literatura no es un espejo fiel de la realidad, sino más bien una ventana a través de la cual vemos el mundo desde diferentes perspectivas.

La realidad en la literatura es compleja: La literatura nos permite explorar diferentes épocas y culturas. Sin embargo, esta visión siempre está condicionada por la perspectiva del autor y por nuestro propio contexto. Además, la intención del autor también influye en cómo se percibe la obra. ¿Busca el autor retratar una realidad social, expresar sus emociones o simplemente entretenir al lector?

La importancia del lector: Cada lector aporta su propia interpretación a una obra. De esta manera, la literatura se convierte en un diálogo constante entre el autor y el lector, donde ambos construyen significados juntos. Recuerda que la literatura es una forma de arte que nos permite explorar la realidad de una manera única y personal. No es un simple reflejo de la vida, sino una creación que surge de la interacción entre el autor, el texto y el lector.

¿Por qué algunas historias son universales?

Alguna vez te has preguntado por qué ciertas historias, como las de Harry Potter o *El Señor de los Anillos*, ¿son tan populares en todo el mundo? La respuesta tiene que ver con algo que llamamos "literatura universal".



¿Qué es la literatura universal?

Imagina que la literatura es como un gran rompecabezas. Cada pieza representa una historia, una cultura o una época diferente. La literatura universal es como encontrar las piezas que encajan perfectamente, creando una imagen que todos podemos entender y apreciar, sin importar de dónde seamos. Estas historias hablan de cosas que todos sentimos: amor, miedo, alegría, tristeza, amistad. Son como espejos que reflejan nuestra propia humanidad. Por eso podemos conectar con ellas, aunque hablemos diferentes idiomas o vivamos en culturas muy distintas.

¿Cómo funciona?

Emociones universales: Las mejores historias nos hacen sentir cosas. Ya sea la emoción de una aventura, la tristeza de una pérdida o la alegría de un amor, estas emociones son universales y nos conectan a todos.

Temas comunes: Muchas historias tratan temas como el bien contra el mal, la búsqueda de la identidad o el paso de la niñez a la adultez. Estos temas son tan antiguos como la humanidad misma.

La fuerza de los símbolos: Los símbolos, como un viaje, una espada o un árbol, pueden representar ideas complejas de una manera que todos puedan entender.

Ejemplos de literatura universal:

Odisea: La historia de Ulises, un héroe que lucha por volver a casa, es un clásico de la literatura universal.

Romeo y Julieta: Esta trágica historia de amor ha cautivado a lectores de todas las edades y culturas.

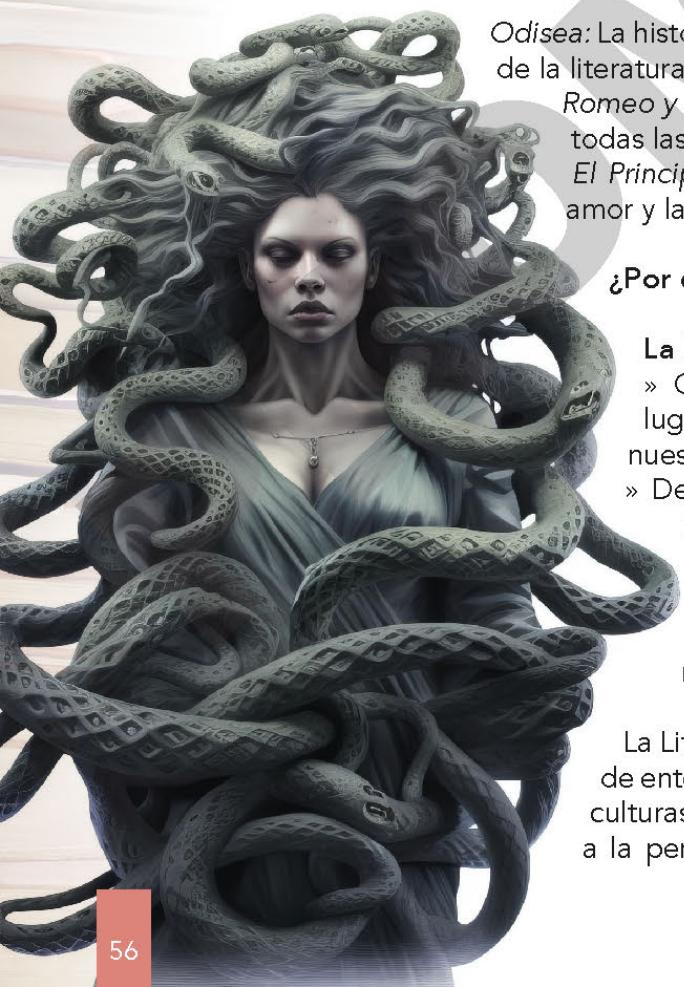
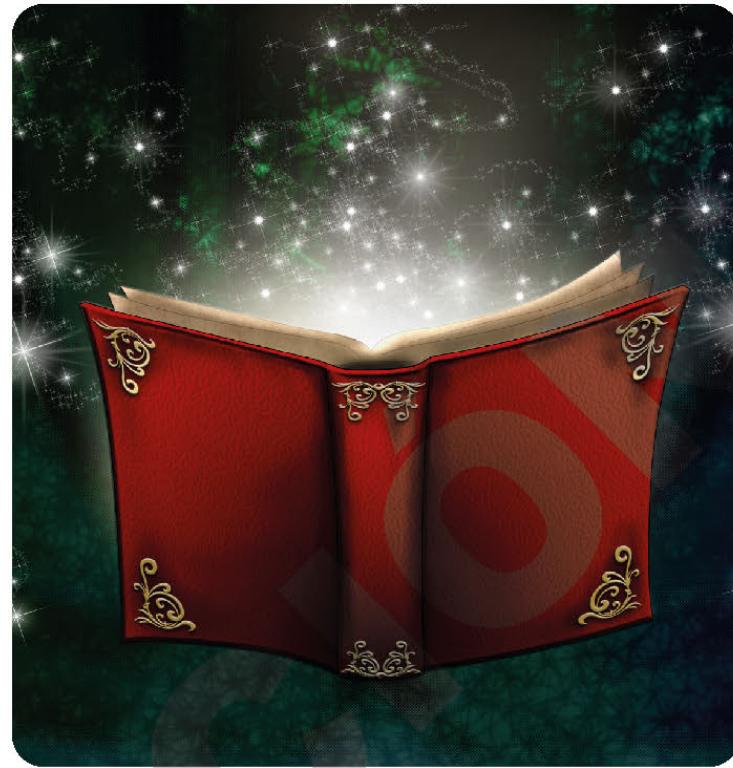
El Principito: Un pequeño libro con grandes ideas sobre la amistad, el amor y la vida.

¿Por qué es importante?

La literatura universal nos ayuda a:

- » Comprender a otras culturas: Al leer historias de diferentes lugares, podemos aprender sobre otras formas de vida y ampliar nuestra perspectiva.
- » Desarrollar nuestra empatía: Al conectar con los personajes de una historia, podemos desarrollar nuestra capacidad para comprender y compartir los sentimientos de los demás.
- » Enriquecer nuestra vida: La literatura nos proporciona entretenimiento, conocimiento y una nueva forma de ver el mundo.

La Literatura Comparada, por ejemplo, se encarga de revisar y tratar de entender tanto las divergencias como los puntos de encuentro entre culturas separadas en el tiempo y el espacio. En algunos casos, gracias a la persistencia de una tradición o una herencia cultural, un patrón



o un ideal se sostiene por siglos, aunque evolucione y cobre los rasgos de cada región y época. En otros casos, la ruptura con el pasado conservado permite que otros tantos rasgos salgan a flote y tengan puntos de contacto con otros momentos y circunstancias similares alejados en los lugares y los períodos culturales.

Finalmente, en este recuento es preciso llegar al tema fundamental en que remata la noción de universalidad. Pensemos de nueva cuenta en una noción tan antigua y particular para el mundo griego como el héroe viajero Odiseo y la obra que habla de su travesía ejemplar y perdurable, la *Odisea*. Tanto en el antiguo pueblo griego como en cualquier país o cultura actual ha existido alguna persona que no haya leído la obra; es más, que no acostumbre a leer literatura nunca. Pero es probable que sepa, eso sí, lo que es una odisea, así, con minúscula y reducida la noción a un sustantivo común, intercambiable por aventura o travesía. Párrafos arriba hablábamos del juego de Doña Blanca en la obra de Elena Garro y se subrayó la figura de un quijotillo o pequeño Quijote. Bien, pues la mayoría de esos niños tomados de la mano no tomaron jamás un ejemplar de *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*, de Miguel de Cervantes.



Esa noción de perdurabilidad o de posibilidad de dejar huella y llegar a las posteridades es la trascendencia. Una obra trasciende porque se desprende hacia arriba ("ascender más allá" sería la traducción literal) y deja de ser del ámbito local o regional. Y se desprende para ser parte de un repertorio en que ya no es necesario aclarar forzosamente de qué cultura y de qué época es.

La trascendencia literaria es el vuelo final de una obra que no volverá a depender de una localidad o temporalidad. Su aceptación se vuelve casi asegurada y es que está hablando desde lo humano y para lo humano sin etiquetas ni credenciales.

En sentido contrario es que podría operar un rechazo a tal o cual obra literaria en la medida en que no abre o no despliega su alcance, aunque desde luego hay muchos otros casos de carácter social, político, religioso y hasta económico que podrían impedir el que una obra se vaya abriendo camino o encuentre aceptación y abrigo en los públicos. Con todo, coincidiendo con el llamado "Evangelio del arte de Rodin", que el célebre escritor libanés Jalil Gibran dijo haber redescubierto en Europa, una verdadera obra universal se abre camino siempre, ya que:



"El genio no se improvisa, es o no es, y la obra de arte, cuando lo es, aunque se esconda en un sótano, saldrá de allí y se revelará a los hombres.

En tanto, si no hay tal obra de arte, aunque se pregone en la plaza pública, pocos la miran y pronto se olvidan de ella."

Ejemplo aplicado: *Antígona González* de Sara Uribe como reinterpretación Cultural

Vayamos al análisis de una polémica e interesante obra poética que se ha abierto camino y ha causado revuelos en la crítica literaria actual de nuestro país. Se trata de la escritora queretana Sara Uribe, quien escribió el guion teatral *Antígona González* para ser representado en 2012 en Tamaulipas, bajo el contexto de rememorar el hallazgo de una fosa común donde fueron encontrados más de setenta cadáveres de inmigrantes. La masacre no fue aclarada. Sara, tras la puesta en escena, dio paso a un proceso de reescritura para convertir el texto en poema. El libro tuvo pronto una traducción al inglés y se volvió un libro comunitario.

Es una reinterpretación cultural monológica y poética y es un señalamiento y una puesta en marcha de indignación y emociones para marcar, como una cruz en el mapa o un crucifijo en la tumba, un acto indignante e impune.

Y, desde luego, lo es también en tanto obra conceptual compuesta por varios tipos de textos en el papel de voces narrativas que operan de modo parecido a cómo funcionaba el coro en las tragedias clásicas. Y es que en el fondo es un drama, una tragedia por y contra las ciudades llenas de muerte y fantasmas, como las críticas posteriores dejaron ver. El poema narra una historia, el relato de Antígona en busca del cuerpo de su hermano Tadeo. Monólogos, digresiones, variaciones de voz e interrupciones muestran el dolor por la pérdida.



Y más adelante suelta una de las justificaciones del nacimiento de la obra dramático-poética, con la voz entre la nota personal y el eco del señalamiento a medio foro, la resonancia íntima junto con el grito atorado:

“Una mujer intenta narrar la historia de la desaparición de su hermano menor. Este caso no salió en las noticias. No acaparó la atención de ninguna audiencia. Se trata sólo de otro hombre que salió de su casa rumbo a la frontera y no se le volvió a ver. Otro hombre que compró un boleto y abordó un autobús. Otro hombre que desde la ventanilla dijo adiós a sus hijos y luego esa

imagen se convirtió en lo único que un par de niños podrá registrar en su memoria cuando piensen en la última vez que vieron a su padre.”

Reflexiona con tus compañeros y encuentra los recursos y las herramientas que pueden hacer de esta obra un eco universal y trascendente en un contexto triste e indignante.



Sara Uribe suelta como presentación el motivo inicial y dolorido:

“Contarlos a todos.

Nombrarlos a todos para decir: este cuerpo podría ser el mío.

El cuerpo de uno de los míos.

Para no olvidar que todos los cuerpos sin nombre
son nuestros cuerpos perdidos.

Me llamo Antígona González y busco entre los
muertos el cadáver de mi hermano.”

Reflexión Cultural: Diversidad e Historia en la Literatura

La influencia del entorno histórico en la construcción de la experiencia personal

Estamos habituados a pensar en el entorno como el ambiente inmediato, el paisaje que nos circunda, la intemperie a la mano. Es el presente al que nos asomamos y la actualidad de nuestra contemplación al abrir la puerta, al posarnos en una ventana o al detener nuestros pasos en la caminata habitual de los espacios en que convivimos y pasamos ratos. Podríamos decir que eso es el entorno convencional, el escenario actual o contemporáneo. Pero a diferencia de éste existe un entorno histórico que es la evidencia física de nuestra actividad en el pasado. Funciona, entonces como las ruinas en la arqueología, que hablan del paso de una presencia cultural humana. Y el entorno histórico, con sus factores y vestigios, nos permite la vinculación con lugares que se convierten en sitios de memoria, con costumbres y prácticas que se transforman en tradiciones y con anécdotas y relatos que se vuelven historias.

Tal entorno histórico nos conforma y reviste como un ropaje o el conjunto de muebles y enseres que tenemos en nuestros espacios y rincones.

Reflexión sobre cómo la literatura promueve el entendimiento de la diversidad cultural

Es dentro del contexto anterior y dentro de los parámetros de la construcción personal gracias a los mecanismos de memoria y de asimilación del pasado y del presente que la literatura permite y logra una promoción y divulgación de las facetas distintas que posee la cultura en su diversidad y pluralidad. Esto es de capital importancia porque los textos literarios poseen una característica fundamental de ser coral,

lo cual significa que no contiene una voz única ni, por ende, una sola y única interpretación o definición. La literatura, lo hemos dicho ya, es el fenómeno propicio, la experiencia intransferible e irrepetible.

El papel del lector como puente entre el pasado y el presente

Finalmente, es preciso señalar que, así como la literatura es canalizador natural para el entendimiento entre diversidades culturales, el lector o receptor es el puente para conectar los hechos y las sensaciones de un pasado con el presente (e incluso con el futuro). Mencioné "ecos y sensaciones de un pasado" con la tentación de decir "pasados" en plural, en la medida en que la literatura pone sobre la mesa diversas formas de comprender el pretérito.

Como en la gramática, tenemos un pasado simple que pudo suceder ayer, hace un año o hace un siglo. Está el copretérito o pretérito imperfecto que en términos generales ayuda a plantear hábitos o costumbres efectuadas en tramos de ese pasado. Es posible plantear un presente perfecto que ya se cumplió y consumó, en la figura de una suerte de pasado. Hay un pasado también en el modo hipotético subjuntivo. La literatura posee las capacidades múltiples, siendo un arte que maneja la materia prima verbal, de manejar estos pasados y hacerlos parte de las narrativas y expresividades diversas, para que en el momento en que llegan al lector éste los haga partícipes de su propia realidad y de sus posibilidades de proyección futura.

En sentido práctico, digamos que los lectores o receptores asumen la literatura en pasado no para dejarla en ese tiempo ido, sino que en cuanto se inscribe y suma a su conciencia y su comprensión del mundo se vuelve parte de su presente, esto es, se realiza o tiende a consolidarse en su experiencia. Lo que fue o se consumó en tal o cual tiempo y acción se transforma en una posibilidad de recreación presente en el imaginario y la reflexión del lector.





Taller Práctico: Análisis Contextual de una Obra Literaria

Pasos para analizar el contexto de producción (autor, época, entorno social)

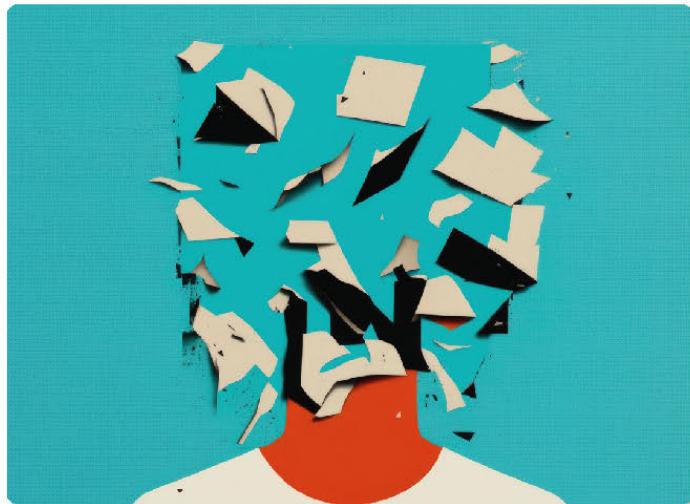
Vamos ahora a repasar los pasos básicos y claves para analizar el llamado contexto de producción. En principio, recuerda que se trata del mundo social que experimenta el creador y que en ese universo están presentes acontecimientos socioculturales que de alguna manera coincidirán con los que vive el receptor. Es la oportunidad ahora de detectar las marcas que dejan ver los contextos.

Para analizarlos es preciso identificar:

- la personalidad y la visión del autor (su misma biografía)
- la época que vive, cómo la experimentó y de qué otras épocas se ocuparon
- qué entornos sociales contemporáneos o de otros tiempos centran su interés
- cuál es el lugar y la circunstancia clave en la historia literaria contemporánea, es decir, si pertenece a un movimiento o a una escuela literaria precisa
 - si hay ideas espirituales, filosóficas, religiosas, psicológicas esenciales
 - qué comentarios y críticas claves ha generado el autor en la historia cultural

Guía para identificar el contexto de recepción (lector, época, valores culturales)

Ahora vamos justamente al contexto contrario, el de recepción, recordando ante todo que implica la realidad cultural alrededor de las obras, vinculada a los lectores o escuchas, sin que tengan ya dependencia de los instantes o las épocas en que se hayan realizado.



Para analizar los contextos de recepción es necesario:

- tomar en cuenta tu experiencia personal como lector o receptor (cuentan particularmente tu edad, tu formación personal, tu suma de lecturas)
- considerar tu época y las circunstancias dominantes
- tu procedencia e incluso nacionalidad (aquí entran tus costumbres y tus creencias)
- considerar cuáles son los valores culturales que te distinguen y los que centra la obra
- identificar tu perfil psicológico como lector y hasta tu estado de ánimo

La Importancia del Contexto en la Literatura

El contexto como herramienta para comprender y valorar críticamente una Obra

El contexto es la herramienta más importante a la hora de abordar y tratar de entender una obra literaria desde una perspectiva crítica. Hemos compartido en esta Progresión los rasgos más relevantes sobre todo en los contextos de producción y de recepción, por lo que cuentas ya con una doble vía para revisar y profundizar los contenidos de una obra literaria, sin importar el género literario o la época a la que pertenezca.

Una actitud crítica, no lo olvides, conlleva una retroalimentación constante y una consideración de los aspectos socioculturales circundantes.

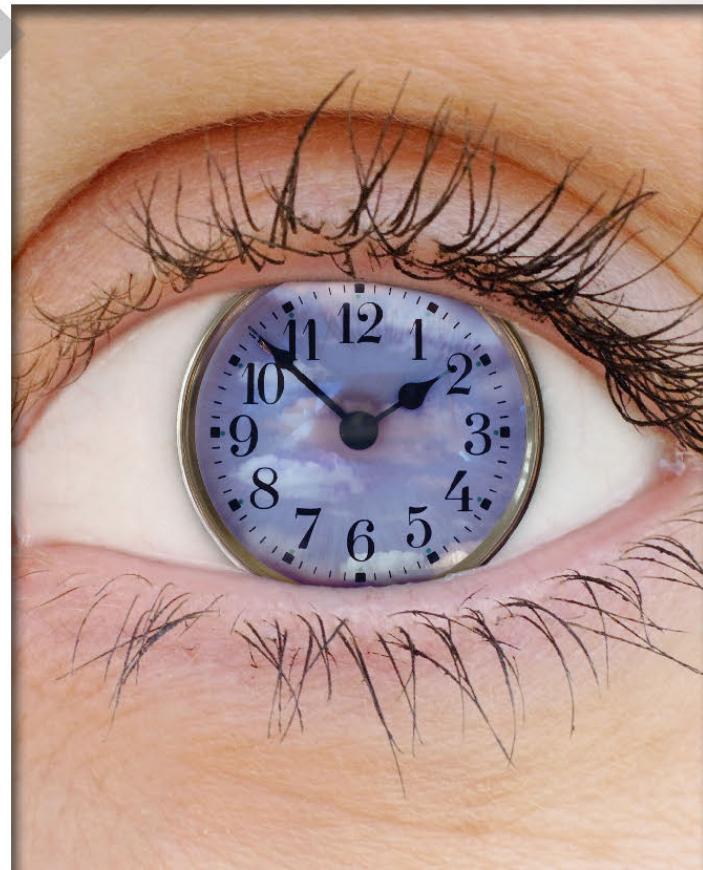
No es posible, como habrás podido darte cuenta, comprender la literatura sin contexto y cada uno de los factores te brinda un enfoque particular que enriquece y profundiza tu visión cultural.

La literatura como espejo de su tiempo y legado para el futuro

Finalmente, no hay que perder de vista que la literatura es ese espejo que no permanece estático, sino que es como esos espejos más germinales y primitivos del pasado humano: los estanques o charcos, en los cuales se reflejaban por accidente nuestros antepasados.

Otro tanto ocurre con la literatura: sí refleja el tiempo en que se desarrolla y se crea, pero se mueve y se agita en función del propio receptor y de las circunstancias alrededor de la obra.

Por otro lado, así como proviene de un pasado y se circumscribe al presente del receptor, la proyección está lanzada hacia un futuro donde, si la obra se universaliza, podrá permanecer y perdurar como un legado. Y, si una obra literaria se sostiene en el tiempo y en el espacio, estará inscribiéndose en el repertorio de la herencia cultural más allá de sus contextos culturales inmediatos, para ser parte del patrimonio humano.



C. Responde



¿Cuál es la obra literaria que más te gusta?

¿En qué época y lugar se desarrolla la obra literaria que elegiste tu favorita, y cómo crees que esto influye en la historia?

¿Qué aspectos del contexto social, político o cultural reflejan los personajes o la trama de tu obra favorita?

¿Cómo el contexto histórico en el que se escribió la obra afecta el mensaje o los temas principales que transmite?

¿De qué manera las características del autor (como su biografía, ideología o experiencia personal) influyen en la obra que escogiste?

¿Qué elementos del contexto actual crees que podrían cambiar si la obra fuera escrita hoy en día?



ATERRIZAJE (CIERRE)

Unidad 1 - Progresión 3

- D. Lee el texto "No oyes ladrar a los perros" de Juan Rulfo, y escribe diez ideas centrales que más te hayan impresionado.

Descarga el texto de Juan Rulfo y realiza las actividades extra



PROMOCIÓN

Encuentra los argumentos a las lecturas en el siguiente QR



EVALUACIÓN FINAL DE UNIDAD 1

Elige la respuesta correcta.

1. ¿Qué se entiende por "contexto de producción" en un texto literario?

- a) Las emociones que el autor quiere transmitir al lector.
- b) El período histórico, social y cultural en el que se escribió el texto.
- c) Las interpretaciones que los lectores hacen del texto.
- d) El uso del lenguaje literario en la obra.

2. ¿Qué elemento del contexto de recepción influye más en cómo se interpreta una obra literaria?

- a) Las experiencias personales del lector.
- b) La biografía del autor.
- c) El género literario al que pertenece la obra.
- d) Los recursos literarios utilizados en el texto.

3. ¿Cómo impacta el contexto histórico en la comprensión de una obra literaria?

- a) Ayuda a identificar los elementos sobrenaturales en el texto.
- b) Permite reconocer los valores y preocupaciones de la época en que fue escrita.
- c) Limita la interpretación de la obra a una única perspectiva.
- d) Cambia la estructura narrativa de la historia.

4. ¿Cuál de las siguientes opciones describe un aspecto del contexto cultural que puede influir en una obra literaria?

- a) La influencia de corrientes artísticas y movimientos sociales en la época del autor.
- b) Las críticas que recibió la obra al momento de su publicación.
- c) La técnica literaria que utiliza el autor para narrar los hechos.
- d) La extensión y los capítulos en los que se divide el texto.

5. ¿Por qué es importante reflexionar sobre la diversidad cultural al analizar una obra literaria?

- a) Para destacar los defectos de otras culturas en comparación con la propia.
- b) Para comprender cómo las diferentes perspectivas enriquecen nuestra interpretación del texto.
- c) Para descartar interpretaciones que no coincidan con nuestra experiencia personal.
- d) Para simplificar el análisis literario de la obra.

6. ¿Qué significa valorar críticamente una obra literaria?

- a) Identificar los errores en el argumento de la historia.
- b) Reconocer la influencia de los contextos de producción y recepción en su significado.
- c) Comparar la obra con otras del mismo género.
- d) Medir su éxito comercial y popularidad entre los lectores

7. ¿Cuál de las siguientes características es esencial para que un texto se considere literario?

- a) Contener información técnica y objetiva.
- b) Utilizar un lenguaje cuidado y con intención estética.
- c) Responder únicamente a hechos históricos.
- d) Seguir estrictamente las reglas gramaticales sin variaciones creativas.

8. ¿Qué se entiende por la función poética del lenguaje en un texto literario?

- a) La capacidad del texto de ser memorizado y recitado.
- b) El uso del lenguaje para crear belleza y explorar su potencial expresivo.
- c) La presentación de datos precisos y verificables.
- d) El empleo de rimas y metáforas exclusivamente en la poesía.

9. ¿Cuál es un ejemplo de una marca de literariedad en un texto?

- a) La organización cronológica de los eventos.
- b) El uso de figuras retóricas como metáforas y símbolos.
- c) La incorporación de estadísticas o gráficos.
- d) La escritura en párrafos cortos y directos.

10. ¿Por qué es importante analizar la relación entre la literatura y el arte?

- a) Para identificar cuál es más popular en la comunidad.
- b) Para reconocer cómo ambos reflejan emociones, contextos y experiencias humanas.
- c) Para establecer cuál es más accesible para los jóvenes.
- d) Para aprender únicamente técnicas artísticas y literarias.

11. ¿Qué permite la literatura al compararla con las experiencias personales y la interpretación del mundo?

- a) Descartar emociones que no coincidan con el texto.
- b) Desarrollar un pensamiento literario y una nueva cosmovisión.
- c) Cambiar completamente las vivencias personales del lector.
- d) Identificar errores en las obras literarias de la comunidad.